



Igualdad de Oportunidades en Acción

Haciendo campaña con la comunidad educativa

Lic. Gloria Bonder - Lic. Débora Kantor



PRIOM Programa Nacional de Promoción de la Igualdad de Oportumdades para la Mujer en el Area Educativa.





MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION

INV 004478
SI 27.014.53
LIB @64i

Igualdad de Oportunidades en Acción

Haciendo campaña con la comunidad educativa

Lic. Gloria Bonder Lic. Débora Kantor

CENTRO NACIONAL DE INFORMACION EDUCATIVA

Paraguay 1657 · Ier Piso

1062 Capital Federal - República Argentina

PRESIDENTE DE LA NACION Dr. Carlos Saúl Menem

MINISTRO DE CULTURA Y EDUCACION Ing. Agr. Jorge Alberto Rodríguez

SECRETARIO DE PROGRAMACION Y EVALUACION EDUCATIVA Lic. Susana Beatriz Decibe

SECRETARIO TECNICO Y DE COORDINACION OPERATIVA Lic. Miguel Solé

SECRETARIO DE POLITICAS UNIVERSITARIAS

Lic. Juan Carlos Del Bello

SECRETARIO DE CULTURA

Dr. José María Castiñeira de Dios

COORDINADORA GENERAL DEL PROGRAMA NACIONAL DE PROMOCION DE LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES PARA LA MUJER EN EL AREA EDUCATIVA Lic. Gloria Bonder

CONSEJO NACIONAL DE LA MUJER
Presidenta
Lic. Virginia Franganillo

PROGRAMA NACIONAL DE PROMOCION DE LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES PARA LA MUJER EN EL AREA EDUCATIVA

COORDINADORA GENERAL Lic. Gloria Bonder

COORDINADORA OPERATIVA
Lic. Graciela Morgade

EQUIPO TECNICO
Sra. Alejandra Aghina
Lic. María Costa
Lic. Lilia Forlerer
Lic. Debora Kantor
Lic. Patricia Maddonni
Lic. Irene Meler
Lic. Judith Rasnosky

RESPONSABLES PROVINCIALES DEL PRIOM DURANTE LA CAMPAÑA

BUENOS AIRES: Lic. Ana Betrén

CATAMARCA: Lic. Analía Jalil

Lic. Lucía Garín de Tula

CORRIENTES: Prof. María Barrionuevo

ENTRE RIOS: Prof. Beatriz de Vaccalluzzo

Prof. Sara Liponetzky

FORMOSA: Prof. Renée Goreta de Valdez

Prof. Amalia Barboza

JUJUY: Prof. Beatriz de Codesido

LA PAMPA: Prof. Delia Vidale de Frantantoni

Prof. Eva Martha Turín de LLanos

MENDOZA: Lic. María Cristina Perceval

MUNICIPALIDAD DE LA Lic. Irma Briasco

CIUDAD DE BUENOS AIRES: Lic. Ana Suppa

NEUQUEN: Lic. Silvia Moriconi

Lic. Azucena Olmos

SALTA: Lic. Mercedes Vazquez

SAN JUAN: Prof. Rosa Leyva de Pelaytay

SAN LUIS: Lic. María Isabel Funes

Lic. Marta Cacace

SANTIAGO DEL ESTERO: Prof. Cristina Martorell

TUCUMAN: Lic. Stella de Pugliese

Dra. Adriana Alonso

Agradecemos a:

Las autoridades, docentes, estudiantes, madres y padres que participaron de la Primera Campaña Anual de Sensibilización de la Comunidad Educativa organizada por el PRIOM.

La Lic. María Costa, responsable general de la misma.

Las colegas integrantes de las comisiones provinciales del PRIOM.

Las Lic. Graciela Morgade y María Teresa Forero por sus aportes para la realización de este documento.

Diseño y diagramación de interior Ester Barnator

Ilustraciones

Parte del material gráfico fue extraído o adaptado de diversas publicaciones del Centro de la Tribuna Internacional de la Mujer (Organización de las Naciones Unidas) y del Centro de Estudios de la Mujer (CEM, Argentina).

Selección y recreación: Débora Kantor

Buenos Aires, Diciembre 1993

Presentación

¿Es realmente necesario un programa dirigido a impulsar iguales oportunidades para la mujer en la educación? ¿Acaso la mayoría de las maestras no son mujeres? ¿No es verdad que hay tantas chicas como chicos en la escuela primaria y secundaria? ¿Por qué iguales oportunidades para las mujeres y no para los hombres? ¿No los estaremos discriminando? ¿Qué puede pasar si todas las mujeres trabajan fuera del hogar y quieren ubicarse en lugares de decisión? ¿Encontrarán pareja? ¿Quién se ocupará de los hijos?

En los últimos tiempos hay mujeres taxistas, plomeras, médicas, arquitectas y hasta astronautas. ¿Para qué, entonces, insistir en un problema que ya está superado? ¿Pero está realmente superado?

¿Por qué entonces las mujeres se siguen concentrando en carreras vinculadas a las humanidades o a las ciencias sociales y tan pocos varones optan por estas orientaciones? ¿Qué efectos puede tener en la formación de chicos y chicas las imágenes y mensajes masculinas y femeninas que transmiten los textos escolares? ¿Por qué se espera que ellas sean estudiantes prolijas y dóciles y ellos inquietos y curiosos? ¿Estamos dispuestos a aceptar que elijan carreras o trabajos que se apartan de los esperados para cada sexo?

¿Cómo influirán en la formación de su personalidad las expectativas que se les transmite en la escuela sobre su futuro rol social? ¿No será mejor una sociedad en la que mujeres y varones compartan por igual las responsabilidades familiares y laborales?

¿Cuál es el papel que le cabe a la educación en la generación de relaciones más equitativas y solidarias entre ambos sexos; y cuál el de la familia y el de los medios de comunicación?

Poner en movimiento estos interrogantes, dinamizar la expresión de opiniones y de experiencias personales y profesionales que aludan a la condición femenina o masculina, alentar la formulación de deseos y propuestas sobre la educación y la sociedad que se anhela, debatir los principios que deberían guiar la relación entre varones y mujeres, poder exponer y confrontar prejuicios y temores, atreverse a soñar con utopías y sentir el placer y la responsabilidad de participar, desde la vivencia, la reflexión y la información, de un cambio cultural ... Este es el sentido de la Campaña Nacional de Sensibilización de la Comunidad Educativa que desarrollamos por primera vez en 1992 y sobre la cual nos proponemos reflexionar en este documento.

No es sencillo definir qué fue esta Campaña. Entre lo que nos proponíamos inicialmente y lo que terminó siendo se han sucedido, afortunadamente, cambios que resignificaron y vitalizaron su sentido inicial. Por ello hemos optado por exponer someramente las líneas básicas en las que nos apoyamos y desplegar a lo largo del trabajo cómo se fue realizando, sus alcances y prospectivas.

0

0 0

0

0

.

.

0 0 0

0

.

.

0 0 0

0

.

Al planificarla teníamos en claro algunas premisas básicas:

Habíamos iniciado en 1991 un Programa Nacional para Promover la Igualdad de Oportunidades para la Mujer en el Ambito Educativo (PRIOM). Lo habíamos encarado con una perspectiva multidimensional y transversal al conjunto de la acción educativa. Vale decir que nos proponíamos abordar todos los componentes de la educación: los programas de estudio, la formación de docentes, la investigación, la producción de materiales didácticos; y aún otros aspectos que, como los medios de comunicación, inciden en la transmisión de pautas y modelos culturales que pueden perpetuar situaciones de discriminación perjudiciales para el pleno desarrollo y participación de ambos sexos en la comunidad. No pretendíamos crear ningún area o materia específica sino integrar nuevos contenidos y enfoques que iluminaran "zonas" de la realidad pasada y presente habitualmente ignoradas o distorsionadas, propendiendo así a generar y transmitir un conocimiento integral de la experiencia humana.

Pero también estábamos convencidas que todas las propuestas que pudiéramos hacer en el plano de la renovación curricular y la formación de docentes serían insuficientes si no lográbamos que el conjunto de la comunidad educativa (padres, madres, estudiantes, vecinos, dirigentes, organizaciones sociales) comprendiera sus fundamentos, acordara con sus objetivos fundamentales y apoyaran los procesos de cambio que este proyecto desencadena.

Pero allí empezaban los desafíos. ¿Cómo alcanzar con este mensaje a sectores que difícilmente se junten con un objetivo común? ¿Cómo lograr superar la apatía y desconfianza frecuentes hoy en día frente a propuestas que convocan a la comunidad? ¿Cómo demostrar en los hechos que la invitación a participar era genuina, que se deseaba escuchar todas las voces, que no se pretendía "bajar ninguna línea" sino actuar en base al consenso?

El PRIOM había empezado a instalarse en muchos lugares del país a través de la creación de equipos provinciales encargados, desde los Ministerios de Educación y las Oficinas de la Mujer, de su implementación local. Estábamos consolidando un marco de referencia común a partir de sucesivos seminarios, foros internacionales y nacionales, y reuniones de capacitación que veníamos desarrollando con nuestras colegas. Habíamos logrado identificar factores y procesos que en diversas realidades influyen en la reproducción de patrones discriminatorios en los ámbitos educativos y acordar en la necesidad de generar transformaciones que aseguren iguales oportunidades y posibilidades de formación para ambos sexos.

En suma, estábamos armando "el paquete" de herramientas básicas para iniciar el trabajo profundo, lento y sostenido que es necesario realizar cuando se pretende que la escuela incorpore realmente una nueva perspectiva cultural.

Pero además, sabíamos que esta tarea debía nutrirse y nutrir, en un proceso continuo de ida y vuelta, las modificaciones de los roles masculinos y femeninos en el mundo actual. En ese sentido, era fundamental que pudiéramos proyectarnos fuera de los muros de la escuela. Llegar con esta propuesta a todos los sectores que se vinculan más o menos directamente con el quehacer educativo, motivarlos, escucharlos, crear un ámbito para el diálogo, el descubrimiento, las propuestas.

0

0

0000000000

.

Así nace la primera Campaña de Sensibilización de la Comunidad Educativa bajo el lema: "Si crecemos en igualdad todos los caminos nos pertenecen".

Dieciséis provincias comprometieron su participación y en todas ellas se organizaron comisiones integradas por funcionarios y técnicos de las áreas educativas, representantes de las universidades, las oficinas dedicadas a la promoción de la mujer, legisladores, docentes, padres, organizaciones sociales, etc.

Ellas tuvieron la misión de aunar recursos, imaginar e impulsar una tarea inusual para los ámbitos educativos, que requería creatividad, articulación, voluntad, planificación, e iba a deparar las satisfacciones pero también las tensiones que conllevan todos los proyectos que despiertan una mística, una épica, en suma, un deseo de cambio ...

Lo importante era tener en cuenta que pretendíamos atraer a la mayor cantidad de personas posible a debatir, en un marco de libertad y respeto, el papel de la educación en la superación de los estereotipos sociales que discriminan a las personas en razón de pertenecer a determinado sexo.

Pero para llegar a este concepto había que transitar por diversos y progresivos caminos de concientización: reconocer que aunque parezca igualitaria y neutral la escuela, al igual que cualquier institución social, reproduce pautas culturales discriminatorias, aceptar que los cambios de los roles fijos asignados a cada sexo trae aparejado ventajas individuales y colectivas, tener confianza en la capacidad de la educación para receptar e integrar demandas que surgen de la comunidad, etc.

Por ello, la Campaña requirió actividades preparatorias que fueran sensibilizando a todos sus destinatarios y sus ejecutores y que fueran confluyendo en la muestra de ingenio, de fuerza y de presencia que significó el 23 de Octubre, la celebración del Día Nacional de la Igualdad de Oportunidades para la Mujer en la Educación.

Una pintura de lo sucedido en todo este proceso está en las páginas que siguen. Allí hemos intentado exponer los logros, los obstáculos y los retos que presenta una actividad de esta naturaleza, y lo hemos hecho tratando de recuperar lo más posible tanto la letra como la música de la Campaña, vale decir, sus propias imágenes, voces y mensajes.

No pretendemos presentarla como un modelo de intervención ni ofrecer un plan de trabajo predeterminado que pudiera ser replicado. Pero estamos convencidas de la validez de derivar de esta experiencia orientaciones que contribuyan a multiplicar acciones similares.

Alrededor de ocho mil personas participaron directamente en todo el país de esta Campaña y es imposible calcular a cuántas otras se llegó indirectamente a través de los mensajes transmitidos por los medios de comunicación, los eventos públicos como los actos en plazas, escuelas, universidades y hasta un estadio deportivo, y la transmisión informal que suele ocurrir en estos casos.

Sería imposible afirmar con certeza cuál y cuánto ha sido el impacto de esta experiencia en la comunidad; sin embargo, hemos podido recoger desde los/as

propios/as protagonistas, impresiones que nos permiten afirmar que el saldo general es muy positivo.

Indudablemente, esta Campaña fue un espacio educativo para todos/as quienes participamos. Hemos aprendido planificándola y realizándola. Hemos aprendido de y en múltiples dimensiones de la experiencia: estratégicas, conceptuales, técnicas, vivenciales, del tema específico que nos ocupa y de muchos otros que intersectan y son intersectados por la equidad de género.

Por ello, sistematizar lo sucedido es un compromiso profesional y hasta moral. Esta tarea se inició como un ensayo, serio y cuidado, pero ensayo al fin; pero después de evaluar sus resultados nos confirma que contiene los ingredientes para trascender una decisión coyuntural, y convertirse en un medio o un estilo habitual para promover los cambios que nuestra educación está reclamando.

Reflexionar sobre esta Campaña nos ha dado también una satisfacción adicional: ser coherentes con premisas que guían esta monumental tarea de rescatar a través de los grandes y, por sobre todo, los pequeños acontecimientos las contribuciones que mujeres y varones de todas las edades y sectores sociales están haciendo para construir una sociedad más justa, tolerante y solidaria.

LIC. GLORIA BONDER

Introducción

Mensajes en celeste y rosa

asi todas las personas aceptan hoy en día que varones y mujeres no deben tener restricciones para desarrollar todas sus aptitudes y sus capacidades.

¿Por qué, entonces, focalizar los esfuerzos en lograr la igualdad de oportunidades "para la mujer"?

Porque en nuestro país y en todo el mundo las mujeres continúan siendo un grupo social desfavorecido, aunque los cambios producidos durante las últimas décadas hayan mejorado sensiblemente su posición social

La discriminación de la mujer es un problema ancestral que sigue vigente en virtud de pautas culturales construídas y transmitidas a lo largo de la hístoria y dispositivos institucionales que las legitiman.



Ellas expresan lo que la sociedad espera de los varones y de las mujeres, lo que considera "natural" de unos y otros: lo que les acepta y les permite, lo que les prohibe y les sanciona.

La pertenencia a uno u otro sexo es un elemento que utilizan todas las sociedades para diferenciar a las personas, pero esa diferenciación no se basa en un patrón igualitario sino que implica jerarquías que desfavorecen en especial a la mujer.

Para comprender mejor cómo se construyen y reproducen las diferencias sociales entre varones y mujeres es necesario distinguir dos nociones: sexo y género. Mientras que la primera alude a características biológicas, naturales e inmodificables, la segunda remite a los rasgos psicológicos y socio-culturales que se le atribuyen a cada sexo y que son, por lo tanto, modificables.



La importancia de la cultura en la formación de la identidad masculina y femenina, así como en los roles que ocupan ambos sexos, ha sido reconocida en las últimas décadas, sobre todo a partir de las evidencias que surgen de numerosos estudios psicológicos y antropológicos realizados en distintas sociedades.

Así, se ha comprobado que en todas las culturas se le niega a un sexo lo que se le adjudica al otro, y se valora de manera desigual los respectivos atributos. Esta distribución se realiza, además, sobre la base de prejuicios, sin sustento científico alguno.

.

0

Por lo tanto, una característica prototípica de la construcción social de la identidad y el rol de género es su caracter bipolar, arbitrario y jerárquico.

La asignación de atributos personales y roles sociales fijos para varones y mujeres da lugar a la formación de estereotipos que transmiten una visión distorsionada de la realidad y restringen las posibilidades de desarrollo de cada persona.

Sin embargo, este proceso perjudica particularmente a la mujer dado que lo que se considera "naturalmente masculino" (la inteligencia, fuerza, valentía, etc.), es más valorado y tiene mayor prestigio social que lo percibido como "naturalmente femenino" (la intuición, debilidad, pasividad, etc.).

Veamos algunos ejemplos y situaciones cotidianas al respecto.

En cuanto al empleo, todavía existen trabajos que se consideran exclusivamente masculinos y otros exclusivamente femeninos y, por lo general, estos últimos tienen menor prestigio y reciben inferior remuneración. teneficiames si Las relaciones en La familia son mas igualitarias.

Habitualmente, a las mujeres se les exige mayores créditos educativos que a los varones para ocupar el mismo puesto laboral.

Pese al aporte económico y social que implica el trabajo del ama de casa, éste no es reconocido ni valorado concretamente.

De manera general, las mujeres permanecen alejadas de las instancias donde se toman las decisiones y del ejercicio del poder político, económico, sindical, etc. .

¿Y qué ocurre en el ámbito educativo?

En nuestro país no existe ningún tipo de restricción legal para el acceso de las mujeres a todos los niveles y modalidades de la educación formal.

A pesar de que ellas tardaron más en incorporarse a la escuela, a lo largo del siglo XX ambos sexos fueron logrando relativa paridad en los diferentes niveles de enseñanza.

En la actualidad, las mujeres constituyen el 50% o más de la matrícula estudiantil y son mayoría en el plantel docente de la escuela primaria y media.

En principio, si nos atenemos a estos datos, podríamos concluir que la igualdad en las oportunidades educativas para ambos sexos es una meta alcanzada.

Pero ocurre que hoy en día, la desigualdad entre los géneros no se expresa en las posibilidades de acceso al sistema educativo sino, fundamentalmente, en cómo se educa a niños-as y jóvenes.

Los mensajes que se transmiten suelen reforzar en ellos características tales como la independencia, la iniciativa, la inteligencia, la audacia y la participación en el ámbito público, reservando para ellas la obediencia, la intuición, la prolijidad, la afectividad y el ámbito doméstico.

"Diversas investigaciones han demostrado que a través de los contenidos curriculares, los libros de texto y las interacciones en el aula, transmitimos valoraciones y expectativas diferenciadas respecto al rendimiento escolar, la elección profesional, la inserción laboral y el rol social de varones y mujeres", (Bonder, G., 1992).

Por otra parte, si observamos cómo se distribuyen ambos sexos en la matrícula de las diferentes ramas, modalidades y orientaciones de los estudios secundarios y terciarios podemos apreciar cómo siguen persistiendo en el ámbito educativo modelos y valores heredados.

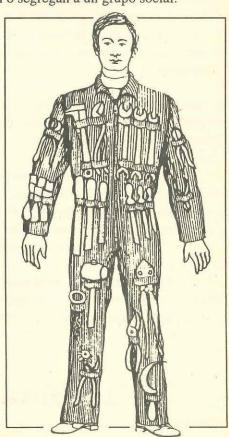
En este sentido, aunque existe una igualdad formal, en la práctica se constata una desigualdad real que circula a través de un "curriculum oculto" y que refuerza -generalmente de manera no intencional- las pautas culturales vigentes.*

Numerosos estudios dedicados al tema utilizan la expresión "sexismo" para designar las distintas formas de discriminación basadas en las diferencias de género. Este concepto se asemeja al de racismo en la medida en que implica prejuicios y atribuciones que discriminan o segregan a un grupo social.

Es evidente que estas pautas discriminatorias deben erradicarse de la educación.

Porque creemos en la necesidad de garantizar a ambos sexos iguales oportunidades para desarrollar todo su potencial, es que procuramos brindarles a las mujeres el impulso y los recursos necesarios para superar sus desventajas actuales, con la seguridad de que estos cambios-inevitablemente-beneficiarán a ambos sexos y contribuirán a la construcción de una sociedad más justa para todos.

Es importante señalar que, afortunadamente, en los últimos tiempos se están replanteando los modelos tradicionales de femineidad y masculinidad.



^{*} En efecto, es sabido que el curriculum formalmente prescripto toma cuerpo y se mediatiza a través de los mensajes que la escuela comunica en los más diversos aspectos de la vida cotidiana escolar: rutinas, interacciones, sanciones, premios, etc.; hasta la forma, la dimensión y el uso de los edificios escolares transmiten "mensajes educativos".





Muchas mujeres ejercen hoy el papel de jefas de familia, emprenden proyectos productivos, participan activamente en organizaciones comunitarias y se desempeñan en ámbitos y profesiones que amplían y flexibilizan el universo de "lo femenino".

Asimismo, algunos varones comienzan a optar por modelos de paternidad diferentes a los tradicionales, por relaciones de pareja más simétricas y por carreras u ocupaciones que no se ajustan a los estereotipos de género prevalecientes en décadas atrás.

"Ser mujer" y "ser varón", entonces, van adquiriendo paulatinamente nuevos contenidos y significados.

Sin embargo, mientras los modelos alternativos se instalan de a poco en la cultura, los tradicionales siguen existiendo, marcando la norma y, por sobre todo, delineando el horizonte real o imaginario de la sanción social.

En ese contexto, la familia, la escuela y los medios de comunicación continúan emitiendo mensajes, socializando y educando a la comunidad, en uno u otro sentido.

Todos nosotros, podemos ser espectadores pasivos de las transformaciones o bien jugar un rol activo, contribuyendo a profundizar y generalizar los cambios culturales y sociales en desarrollo.

Nos inclinamos por la segunda opción porque valoramos las posibilidades y la responsabilidad de la escuela en tanto institución educativa específica. Porque deseamos crear las condiciones necesarias para que las nuevas generaciones compartan los placeres y las responsabilidades del ámbito familiar, el empleo, la participación social, gremial y política, etc.

La democratización de la educación y su compromiso con la justicia social deseada por todos está intimamente ligada al logro de la igualdad social entre ambos sexos.

La coeducación como meta

Frente al abanico de problemas planteados, la educación mixta puede aparecer como una solución.

En una perspectiva histórica, representó indudablemente un avance respecto

a las clases obligatoriamente separadas por sexo o a la exclusión lisa y llana de la mujer del ámbito educativo.

Sin embargo, educar a niños-as y jóvenes en el mismo ambiente físico y en base a los mismos programas de estudio es condición necesaria pero no suficiente para superar la desigualdad por razones de género en la educación. En efecto, la escolarización de las mujeres y la generalización de la escuela mixta no han generado una igualdad efectiva en cuanto al tratamiento y los resultados educativos de unas y otros.

Por el contrario, la escuela mixta puede favorecer incluso la ilusión de estar brindando iguales oportunidades y, de ese modo, mantener ocultos los mecanismos de discriminación toda vez que, mediante sus currícula, sus prácticas y sus materiales, varones y mujeres -juntos y por igual- aprenden, aceptan y reproducen modelos de género restrictivos para ambos.

Por ello, hoy en día, el desafío es la coeducación.

Es decir, nos planteamos algo distinto y algo mejor que educar a varones y a mujeres juntos. Pretendemos hacerlo sobre la base de la valoración igualitaria

de sus intereses, aptitudes y sus posibilidades de desarrollo futuro, de modo que las diferencias no se expresen en términos de desigualdades, y que el respeto por la diversidad y la convivencia solidaria se impongan sobre las jerarquías y las arbitrariedades.

En la medida en que la coeducación pretende revertir una historia de discriminación, ella no debe ser pensada sólo en términos de recursos o estrategias aplicables a la escuela que tenemos sino, más bien, como una transformación cualitativa de la educación en general.

Una escuela realmente basada en la coeducación no se limita al abordaje más o menos frecuente del "tema" de la igualdad de oportunidades, sino por su puesta en práctica todos los días ... en el aula y en el patio, en la hora de matemáticas y en la de historia, preparando la fiesta del Día de la Familia o el acto de homenaje a San Martín, en el Jardín de Infantes y en 5to. año, en la formación docente y en las reuniones de padres.

Coeducar supone cuestionar y superar el modelo hegemónico mediante propuestas pedagógicas que

-por su forma y su contenido- sugieran nuevas y más justas modalidades de relación entre las personas.

En este sentido, implica reformular tanto el significado profundo de la acción educativa como la modalidad de gestión de los proyectos, la tarea con y hacia los padres y la relación con la comunidad.



19

Ahora bien, los propios educadores y educadoras como alumnos-as y como ciudadanos-as han sido socializados en y para los modelos que procuramos revertir. No podemos pretender, entonces, que ellos-as tengan espontáneamente un enfoque innovador sobre el tema, ni que dispongan naturalmente de las herramientas conceptuales y operativas necesarias para elaborar y llevar a cabo un proyecto de este estilo.

Sensibilizar e involucrar a los/as docentes en torno a esta temática es, por lo tanto, un primer paso, una condición necesaria para abordar el problema.

Por ello se impone generar ámbitos y situaciones que les permitan analizar lo que ocurre en el aula y en la calle, debatir abiertamente, descubrir y cuestionar lo que sub-yace, y reflexionar en torno a vivencias propias en lo personal, familiar y profesional.



Implica también que asumamos el ries go de analizar críticamente los mensajes que transmitimos a través de las grandes cosas y los pequeños detalles, y promover este recorrido en todos aquellos que educan más allá de la escuela.

Se trata de poner en práctica nuevas modalidades de relación con el conocimiento, lo cual se vincula más con un proceso de desestructuración y reconstrucción de referentes culturales que con el manejo de información y técnicas novedosas.

Por ello, se impone que la problemática de género constituya un eje de trabajo a lo largo de la formación y la capacitación docente, y que se la conciba como un proyecto colectivo de largo plazo.

Una escuela abierta

Se ha investigado mucho y se polemiza siempre acerca de las potencialidades y las condiciones de la acción educativa para el cambio social.

Pero más allá de las polémicas que subsisten y se renuevan en cada situación histórica particular, sabemos que la educación es fundamental en la formación de los sujetos.

La escuela es responsable de proponer nuevos caminos para afrontar viejos problemas, pero no es la única. Asimismo, indudablemente, es mucho lo que ella puede hacer, pero es poco lo que puede hacer sola.

Los propósitos que nos planteamos son ambiciosos y superan los límites de

la escuela; por lo tanto, es altamente improbable que podamos alcanzarlos sin la adhesión de quienes -de un modo u otro- están de hecho involucrados en el problema y en su posible solución.

Niños, jóvenes y adultos, alumnos, padres, madres, docentes, funcionarios y otros actores sociales ... todos son mujeres o varones. Como tales, todos reciben mensajes y mandatos de su entorno. Todos tienen expectativas y valoraciones sobre sí mismos y sobre los otros más o menos condicionadas por los estereotipos que pretendemos modificar. Tienen alguna idea sobre el tema, la hayan expresado o no, alguna vez.

Todos/as estamos involucrados/as.

Un cambio de esta trascendencia no es patrimonio exclusivo de las autoridades ni de los docentes -aunque demande de ellos un papel protagónico-; probablemen-

te no lo reclamen los alumnos-as pero, sin ellos, no tendría mayor sentido.

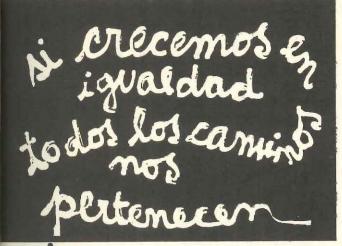
Asimismo, es impensable e inviable proponernos nuevos caminos en relación a este problema -o a cualquier otro-, sin considerar la opinión de los padres y sin promover su participación activa en la reformulación de los mensajes que reciben sus hijos y sus hijas.

Por ello, concebimos a la educación en un sentido amplio e inclusivo y no limitada al trabajo pedagógico en el aula o en la institución.

En esta perspectiva, la escuela trabaja de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro: recoge y se proyecta, responde a necesidades y formula nuevas demandas, revisa modelos establecidos y plantea alternativas, todo ello en el marco de una relación estrecha con su entorno.

Esta modalidad en la acción es necesaria en general, pero es tanto más significativa cuando se trata de cuestiones que se vinculan profundamente con la vida social fuera de las aulas.

Sin embargo, sabemos que la presencia crítica y consciente de todos los sectores no es posible de la noche a la mañana. La escuela, habitualmente, no privilegia este tipo de prácticas y la temática de la igualdad de oportunidades para ambos sexos puede generar, en un comienzo, rechazo o desconcierto.





Estas son, precisamente, las condiciones iniciales para la tarea y no sólo las "dificultades" que habrá que encarar.

Conviene entonces abordarlas como objeto de análisis y no como interferencias para nuestros propósitos. Conocer sus causas, su significado y su posibilidad de modificación hace más real, posible y productivo el trabajo conjunto entre la escuela y la comunidad.

Lo que queremos destacar es que las personas no pueden incorporar esta problemática y su solución si se trabaja con ellas desde afuera o desde arriba; esa dinámica logrará, a lo sumo, un tránsito formal por el tema.

Del mismo modo, imponer en el seno de la comunidad, contra su parecer, un proyecto educativo de esta envergadura, además de inútil sería incorrecto.



Una actividad específica tanto como una propuesta educativa global cuyas metas sean superar las desigualdades de género, no pueden ser sino democráticas y participativas.

La adhesión progresiva es tal vez el camino más largo, pero seguramente el más respetuoso y el único eficaz.

Tengamos presente que la historia de la educación de nuestro país es lamentablemente rica en pretendidas innovaciones, truncadas por la falta de congruencia entre sus propósitos explícitos y sus procedimientos.

Por ello, del mismo modo en que propiciamos modelos de género que consideren el aporte y las posibilidades de todos los actores sociales, procuramos avanzar hacia ellos adoptando metodologías caracterizadas por el respeto y la tarea compartida y no por la imposición arbitraria.

Vale la pena reflexionar acerca de la presencia de los padres y las madres en un proyecto de este tipo. En nuestra opinión, ellos/as podrán beneficiarse siempre y cuando no los/as encasillemos en el papel de colaboradores para mejorar la educación de sus hijos, sino que les ofrezcamos una instancia educativa para ellos mismos.

Incentivando y sosteniendo la participación responsable de los padres -superando el esquema de la reunión informativa, la jornada de trabajo o la feria del plato-, les ofrecemos oportunidades para revisar, actualizar y canalizar sus inquietudes y su propia formación.

Generando espacios para la discusión, la reflexión y la producción colectiva, la escuela comienza a superar las barreras que habitualmente la separan de "la vida real" al tiempo que se transforma en educadora de la comunidad.



Son muchos y diversos los aspectos posibles de abordar con los padres en torno al tema que nos ocupa; puede ser muy valioso para la tarea escolar y para ellos mismos reflexionar en conjunto sobre los distintos aspectos de su propia vida familiar, la distribución de roles y tareas, sus expectativas hacia hijas e hijos, su propia experiencia como varones y mujeres en cuanto a su educación, sus elecciones, sus trabajos, etc.

De esta manera, quien nunca pensó acerca de las desigualdades según el género podrá encontrar a partir de qué, dónde y con quién hacerlo, del mismo modo que aquel que sí lo ha hecho tendrá la posibilidad de expresar su opinión y confrontarla en libertad con la de los demás.

"La intención es llevar al adulto participante a la revisión crítica de sus valores, conceptos, actitudes y comportamientos con la finalidad de estimular el surgimiento de nuevos referentes culturales que le permitan comprender la relación de géneros desde ópticas fundadas en la igualdad, la solidaridad, la paz, etc.". (Red de Mujeres del CEAAL, 1991).

LA MUJER
TIENE DERECHO A
PARTICIPAR EN
LA SOCIEDAD ...
NO LA LIMITEMOS
SOLO AL HOGAR!

Será necesario, entonces, ensayar metodologías creativas adaptadas a este nuevo espacio *del aula para afuera*, tanto más flexible y menos prescripto que el tradicionalmente suyo.



En este marco, recuperar elementos valiosos provenientes de otras experiencias y ámbitos educativos, puede ser sumamente enriquecedor; no sólo para su tarea hacia la comunidad, sino también para dinamizar su propio trabajo interno.

Destacamos particularmente aquellos principios y prácticas desarrollados por la educación no formal y de adultos que priorizan el trabajo en torno a la propia realidad de los educandos, el descubrimiento de problemas y de alternativas de solución, la investigación y la participación en el proceso de aprendizaje, las modalidades dialógicas y críticas.

Abrir las puertas de la institución implica, por lo tanto, no sólo "salir" sino también "dar entrada" a nuevos contenidos, procedimientos, destinatarios y gestores de la educación. Implica enriquecerse con la diversidad de perspectivas y con el ejercicio de una educación plenamente democrática para y por la comunidad.

De este modo, estaríamos propiciando o acompañando una transformación tan

necesaria como generalmente relegada de los planes y las prioridades: la superación de la brecha que separa la educación formal de la no formal.

A través de esta temática y de los nuevos enfoques que le permitan abordarla plenamente, la escuela no sólo enriquece su propuesta educativa formal, sino también resignifica su función social integrando progresivamente sus acciones en el dinámico doble circuito de la educación permanente.

La igualdad de oportunidades para varones y mujeres no es la única meta que facilita convocar a los padres y "ganar la calle", ni la única que lo requiere; pero es una excelente oportunidad para hacerlo.

Por ello, avanzar colectivamente hacia la coeducación nos permite saltar los muros de la escuela o, mejor aún, comenzar a derribarlos.

El desfío de cambiar

Los cambios que buscamos no se logran de una vez y para siempre, y los procesos que conducen a ellos no son lineales ni rápidos.

No son pocas las dificultades que suelen generar las acciones dirigidas a promover la igualdad de oportunidades o, al menos, a poner en cuestión el problema: resistencia, negación, también angustia e incertidumbre.

Seguramente, la propuesta de revisar críticamente los modelos de género agitará fantasmas alimentados precisamente por los prejuicios y los estereotipos vigentes.

Tal vez las autoridades, los docentes, los padres y los propios alumnos manifiesten explícita o implícitamente temores vinculados a la posible masculinización de las mujeres y feminización de los varones, a la destrucción de la familia, a los cambios en las relaciones de poder en el hogar y en la sociedad.

Lejos de ocultar o suavizar los posibles conflictos, se trata de impulsar la expresión de dichas angustias y temores para trabajar a partir de ellas, dando lugar a la opinión divergente, al intercambio franco y al respeto por los tiempos individuales y grupales.

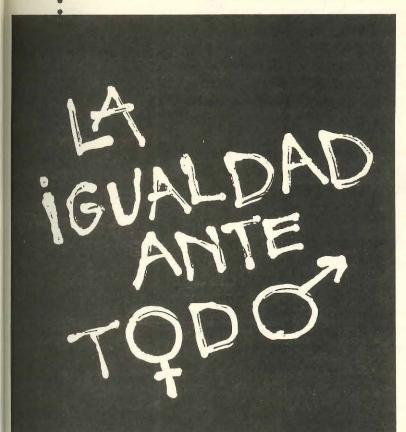
Por eso, más que el arribo inmediato a cambios de dudosa permanencia, privile-

giamos el significado y la profundidad de los procesos así como la solidez y la proyección de sus resultados, de modo que éstos no sean formales, superficiales o aparentes.



"Cambio" implica desestructurar los esquemas habituales, los comportamientos y los significados socialmente aceptados, desaprender lo conocido, confrontar y descubrir.

Pero "conviene tener presente la distancia y las mediaciones que existen entre el aprendizaje de conceptos y la modificación efectiva de comportamientos o



valores inculcados desde la socialización temprana. No se trata de la asimilación de un discurso, sino de un descubrimiento personal y grupal" (Red de Mujeres de CEAAL, 1991).

Por ello, tanto en el caso de los niño-as y jóvenes como en el de los adultos (padres, madres y docentes), "no podemos pensar en situaciones de repetición conceptual sino de experimentación vivencial que conduzcan a visualizar alternativas posibles" (idem anterior).

En esta búsqueda pueden existir metas y recomendaciones generales pero no hay reglas universalmente válidas; podemos imaginar los 'recorridos' y sus avatares pero no podemos prescribir el cambio ni suponer resultados homogéneos.

Lo que sí sabemos es que la posibilidad y la perdurabilidad del cambio crecen de la mano de planes y acciones abarcativos e integradores.

La "CAS": Un ejemplo de trabajo con la comunidad

Por todo lo expresado hasta aquí, nuestro enfoque promueve una modalidad de intervención caracterizada por la complementariedad y la combinación de sus iniciativas.

En ese marco concebimos a la Campaña Anual de Sensibilización como una estrategia de múltiple impacto.

Es decir: ella permite incidir en diversas instancias o ámbitos, de diferentes maneras, involucrando a distintos sectores de la comunidad.

La campaña es una herramienta adecuada para:

- promover la reflexión sobre el tema.
- cuestionar lo obvio y "lo natural".
- generar intercambio de visiones y opiniones.

- poner en circulación información desconocida.
- propiciar la indagación de los supuestos propios y ajenos.
- facilitar la emergencia de formas alternativas para el comportamiento individual y las relaciones sociales.

Sobre la base de estos propósitos la Campaña propicia y coordina ideas y acciones. Cada actividad tiene un valor intrínseco pero su significado profundo y su eficacia devienen de su relación con las demás.

La tarea de pensar, implementar y evaluar una propuesta de modificación curricular, se relaciona estrechamente con una remontada de barriletes, un taller de capacitación docente, un *collage*, un discurso en un acto escolar o un pasacalle.

De esta manera, la Campaña permite efectivizar que las propuestas innovadoras y los virtuales cambios comiencen a instalarse en la vida cotidiana transitando tanto los pasillos y los despachos como las aulas, los patios y las calles.

Así entendida y llevada a cabo, por la forma y el contenido de sus mensajes y por los aprendizajes que implica, la Campaña en sí misma constituye una actividad educativa.

Por otra parte, al aglutinar en torno a la escuela a otras instituciones educativas y sociales, la Campaña afianza los vínculos comunitarios, promoviendo prácticas colectivas y solidarias frente a un problema relevante.

0

0

Un tema nuevo sensibilización y capacitación y Cos primeros pasos: los prejuicios adhesiones 4 resistencias los temores of a planificación colectiva a convocatoria

a Campaña dio sus primeros pasos recorriendo los despachos de las autoridades y dando lugar a la formación de comisiones de apoyo a nivel provincial y local.

Sus propósitos generales, las "ideas fuerza" que le daban fundamento y encuadre, las sugerencias concretas para la acción y los cronogramas tentativos, comenzaron à instalarse en los planes educativos -provinciales e institucionales-a despertar compromiso y a sumar voluntades.

Cuando llegó el momento de iniciar y sostener la propuesta, la realidad cotidiana impuso sus condiciones y sus limitaciones. Muchas veces, todo parecía adverso.

"No teníamos posibilidades económicas. Necesitábamos enviar montones de cartas y no había ninguna dactilógrafa estable. Después había que distribuir la correspondencia, buscar canales de comunicación, planificar todo en tiempo récord -porque no podíamos dejar nuestro trabajo habitual-, y ver quién conseguía más papel, y quién podía conseguir pasajes para las personas que vendrían de localidades alejadas, y quién iba a las radios, a la televisión, a los diarios, y cómo se formarían los jurados de los concursos, e interesar a las ONGs, a las asociaciones barriales; a los partidos políticos y a las propias maestras, y de qué manera encontrar locales adecuados para las reuniones, y de dónde sacar sillas ... en fin, muchísimas cosas, poca gente y nada de dinero".

Pese a los obstáculos que no tardaron en aparecer, la Campaña llegó a las escuelas después de mucho andar, de la mano de quienes asumieron su importancia y la posibilidad de su realización.

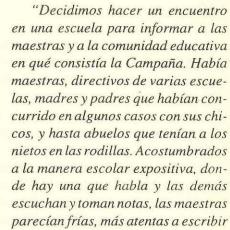
Con el dinero y la infraestructura básicos o sin ellos, con más o menos apoyo,

comenzaron a multiplicarse los encuentros preparatarios.

¿Y VOS, QUE OPINAS? (I)

- Te diste cuenta que las mujeres casi siempre se dedican a algunas cosas y los varones a otras ... ¿Por qué será?
- Ana decidió lo que quiere ser cuando sea grande: mecánica. ¿Cómo reaccionarán su familia y sus amigos?

(Consignas para 'disparar' la reflexión y la discusión en los debates con alumnos/ as. Fuente: juego elaborado por el CEM-Centro de Estudios de la Mujer).



que a dialogar. Nosotras esperábamos una participación activa, pero parecía que el entusiasmo no iba a manifestarse, que no estaba, o que estaba escondido vaya a saber por qué, como si el mismo ámbito escolar no permitiese la expansión".

No debe asombrarnos que este tipo de iniciativas, en principio, cause incertidumbre o paralice. Los docentes y los padres -más habituados a una dinámica

vertical que a procesos horizontales- tal vez la recibieron como una imposición ("hay que obedecer") o, en el mejor de los casos, como una invitación a

colaborar en la ejecución de cosas ya previstas.

Pero no pasó mucho tiempo hasta que quedó claro que una campaña de esta naturaleza es participación e iniciativa colectiva, o no es nada ... que valga la pena.

Por su misma concepción, ella interpela al sistema en su modalidad de funcionamiento interno y a la escuela en su capacidad de convocatoria y de movilización de la comunidad.

... Había que avanzar hacia la adhesión y el compromiso, y el único camino parecía ser la apertura y el diálogo franco.



¿Y VOS, QUE OPINAS? (II)

- Leonor siempre se queda en casa ayudando a su mamá mientras Pablo va a jugar a la pelota. ¿Qué te parece a vos?.
- ¿Te fijaste que en los libros de texto primarios casi todas las mujeres son sólo amas de casa y los héroes son casi todos varones?. ¿Qué opinás sobre ésto?.
- Cuando Pablo era bebé su papá y su mamá trabajaban fuera de casa; la mamó se encargaba también de hacer la comida, lavar la ropa, hacer las compras, lo limpieza ... ¿Te parece justo?. ¿Por qué?

(Consignas para 'disparar' la reflexión y la discusión en los debates con alumnos as. Fuente: juego elaborado por el CEM- Centro de Estudios de la Mujer).

Así comenzaron a conocerse opiniones y visiones diversas, incluso aquellas que cuestionaban sustantivamente la validez de la propuesta.

"Yo no veo que éso sea un problema. Las mujeres hoy en día trabajan, hacen deportes, estudian lo que quieren. En todo caso, tal vez existan dificultades en otros ámbitos, ¿pero justo en la escuela? ... para nada!. Nosotros no discriminamos en absoluto".

El reconocimiento del problema que pretendemos revertir suele ser muy bajo.

Frente a esta situación, comenzar a desentrañar los mecanismos ocultos e involuntarios de la discriminación para arribar a la necesidad de una Campaña por la Igualdad de Oportunidades, significa que ya estamos "en campaña".

Proponer a la comunidad educativa el debate sobre las relaciones de género puede generar también otras respuestas.

"Como maestra de una localidad muy carenciada, cuando me propusieron la Campaña dudé ... ¿Igualdad de oportunidades en el área educativa, cuando aquí las mamás apenas tienen lo necesario para mandar los chicos al colegio?. En esta escuela y en esta comunidad, ésa no es una cuestión prioritaria."

La desigualdad por razones de género, aún cuando es virtualmente reconocida como problema, puede no resultar relevante frente a otros que se perciben como más acuciantes.

Sin embargo, la conciencia y la sensibilidad social que expresa la preocupación por las condiciones socio-económicas de la población escolar no constituye (II)

en casa ayu s Pablo va ı ırece a vosi.

ros de texto eres son sólo on casi todos e ésto?.

sa; la mami compras, la

on alumnos Mujer).

un obstáculo para trabajar por la igualdad de oportunidades para varones y mujeres, sino todo lo contario.

No se trata de establecer si la discriminación de la mujer es un problema más o menos importante que la pobreza.

Se trata de reconocer que el problema existe y, a partir de allí, analizar cómo se manifiesta en cada realidad y en cada clase o sector social. Sobre esta base podremos descubrir los posibles aportes de la escuela para promover la participación activa y crítica de las mujeres -niñas, jóvenes y adultas- junto a los varones, en la superación de las condiciones de pobreza.

Del mismo modo que apreciar que aún en aquellos sectores más desfavorecidos económicamente y en los supuestamente más modernos persisten desigualdades en las oportunidades de ambos sexos.

En cualquier caso, la adecuación de una Campaña de este tipo a las necesidades y los contextos específicos es una premisa fundamental.

Como podemos ver, las condiciones económicas y de infraestructura, la modalidad de trabajo que implica una actividad de esta naturaleza y la propia temática, generan reacciones diversas y plantean retos por lo general desconocidos para la escuela.

Por ello, es necesario asegurar en primer lugar el compromiso de los/as maestros/as respecto a la Campaña. En esta dirección adquieren una relevancia particular las actividades destinadas a apoyarlos/as en su capacidad de análisis, de respuesta y de iniciativa.

Los talleres de sensibilización y capacitación docente entendidos como ámbitos de encuentro, intercambio y producción, constituyen una estrategia apropiada para abordar el problema y potenciar la acción individual, grupal e institucional.

Por su encuadre y su metodología, ellos privilegian la reflexión y el análisis profundo, el respeto del tiempo individual, la gradualidad de los procesos y la diversidad de opiniones. Lo característico de los talleres es la horizontalidad y la producción colectiva (Bonder, G.; Morgade, G., 1993)

Los recursos disparadores de la discusión son infinitos: una foto, un titular del diario, una anécdota, una película, una frase, una noticia, un dato estadístico, etc.; lo importante es tener presente de dónde partimos, hacia dónde vamos y de qué modo queremos ir.

La coordinación de un taller con docentes que apunta a estimular la igualdad de oportunidades para la mujer no debe abusar de la exposición aunque no la descarta, y no intenta convencer de manera impositiva sino que orienta la tarea y el intercambio hacia el descubrimiento genuino. Trabaja sobre los cuestionamientos, las resistencias y las dudas, aporta experiencias, puntos de vista y materiales. Abre interrogantes y sugiere múltiples caminos para responderlos.

Instalada la preocupación en los/as docentes, la reflexión y la síntesis pueden

aparecer en cualquier esquina ...

"Salí del encuentro con dudas y cansada. Camino a casa paré en la mercería a comprar un cierre para el pantalón de mi hijo menor y volví para atrás porque me acordé que en casa había poco azúcar. Del almacén fui a ver si me habían arreglado la plancha que había dejado a la mañana para que la revisaran porque no calentaba. Caminé dos cuadras más y puse la llave en la puerta con una sonrisa... al fin en casa!. De la cocina llegaba el sonido del televisor. Había cuatro pares de ojos fijos en la pantalla y el reclamo de mis tres hijos:

- Mamá, tenemos hambre!
- ¿Y por qué no se prepararon algo para comer?
- Porque vinimos cansados.
- Bueno, pero estaba papá ...
- ¡Ah, si, pero papá es el que trae la plata para la comida! Eso fue lo que me terminó de decidir: yo también aportaba dinero para mi casa y era tratada con discriminación ... Nunca lo había notado hasta entonces".

Numerosos testimonios como éste revelan que los/as docentes descubren y hacen suyo el problema revisando colectivamente su cotidianeidad en el aula y en la vida, analizando críticamente lo obvio y lo "natural" y resignificando las opiniones y las vivencias a la luz de aportes conceptuales sobre el tema.

De acuerdo a nuestra experiencia, esta etapa de sensibilización y capacitación produce modificaciones en cuanto a la percepción y valoración del problema.

Ahora bien, la sensibilización propia no conduce automáticamente al convencimiento de que una Campaña es viable y que sus propósitos pueden ser significativos para los demás.

Imaginar el impacto en el aula y en la comunidad y avanzar en la elaboración de estrategias adecuadas para generar en los otros el interés y la preocupación por la igualdad de oportunidades, también deben ser ejes de trabajo en los talleres.

La planificación de la Campaña a llevar a cabo en y desde la escuela se alimenta entonces del camino recorrido por los docentes individual y colectivamente, a través de las primeras acciones organizadas hacia ellos a nivel provincial, regional, distrital, o institucional.

Cuando llega el momento de lanzarse hacia afuera, aun mediando las dudas, los primeros logros ayudan a avanzar sobre el temor y la incertidumbre, y los resultados pueden superar las previsiones. Veamos al respecto la experiencia de esta maestra (y de otras tantas):

"Acá es común que exista violencia familiar y más común todavía que los hombres salgan solos "de copas", mientras las mujeres se quedan siempre en la casa. Cuando se organizó el debate, pensé que no iba a venir nadie, pero ese día no lo podía creer: esas mamás eran las que más entusiasmo mostraron. En un momento dado una de ellas dijo: si yo hubiese tenido más educación seguro

es

gu

tai

án

qui

que no estaba así, seguro que no me dejaba estar trabajando sin parar en la casa mientras ellos toman vino. Las demás mamás empezaron a aplaudir y a vivar a la que había hablado. Después del debate organizamos encuentros y actividades y puedo decirles que la asistencia comunitaria fue casi del 100 %. Esa señora, en

el debate, destapó algo muy importante, y las demás comprendieron que la igualdad educativa era un camino, tal vez el mejor, para que eso no pasara más".

Como podemos observar, las primeras actividades impactan no sólo en los "destinatarios" sino también en los propios organizadores; cuando esto ocurre, significa que la Campaña camina.

Cuando por diversos motivos los logros no aparecen tan rápida ni claramente, los primeros intentos contribuirán, de todos modos, a un conocimiento más ajustado de la realidad en cuanto a las propias posibilidades y

falencias, las resistencias y temores que despierta el tema, las necesidades del entorno y el tipo de propuestas que se estima pueden ser mejor recibidas y más eficaces.

En cualquier caso, las reacciones iniciales no son homogéneas ni determinan absolutamente los resultados finales, pero es fundamental tenerlas en cuenta como punto de partida. Veamos al respecto dos situaciones que representan de algún

1) Un alumno de 5° grado aporta su visión en uno de los primeros debates en el aula: "Las mujeres no pueden hacer un montón de cosas porque son más débiles y el físico no les da casi para nada". Argumenta con fuerza, no admite otras razones que las suyas, genera adhesión en sus compañeros.

modo los 'extremos' del amplio abanico de respuestas posibles.

2) "En uno de los primeros encuentros, un viejito jubilado empezó a hablar con entusiasmo. El tema de la campaña era lo que él, de algún modo, había sentido toda la vida. Empezó a cantar canciones que él había compuesto, que hablaban de la importancia de la mujer como trabajadora, como maestra, como compañera, como alguien todavía no bien valorado y a quien se le debían abrir todas las puertas. Con apasionamiento ofreció integrarse al trabajo y prometía componer canciones para animar los encuentros y divulgar la Campaña."

Como puede verse, la adhesión o la resistencia asumen formas imprevistas y pueden aparecer donde, cuando y de quienes menos las esperamos. Estar dispuestos a recibirlas, procesarlas y canalizarlas es una premisa en proyectos como éste.

Las adhesiones refuerzan la posibilidad de avanzar junto con otros. Las resistencias ponen de relieve, precisamente, la necesidad de la Campaña. Unas y otras nos presentan un escenario dinámico y complejo que desafía nuestra

¿Y VOS, QUE OPINAS? (III)

- Algunos dicen que hacer las compras no es cosa de hombres, pero a Martín le gusta. El ayuda a su mujer en todas las tareas de la casa. ¿Vos qué opinas?.
- Como norma, a cualquier edad y en ámbitos diferentes, los varones son más coordinados, más ágiles y más resistentes que las mujeres. ¿Por qué será?.



(Consignas para 'disparar' la reflexión y la discusión en los debates con alumnos/ as. Fuente: juego elaborado por el CEM- Centro de Estudios de la Mujer).

80

creatividad y nuestra capacidad de respuesta.

Vale la pena subrayar que los buenos resultados se vinculan generalmente a planificaciones responsables, realizadas a partir de una adhesión genuina y de diagnósticos acertados.

Pero no es lo mismo planificar una actividad específica, una secuencia de actividades o una Campaña como tal; esto último supone, indudablemente, un mayor grado de organización, de articulación y de complejidad.

Planificar una campaña implica prever ámbitos de influencia, estrategias diferenciadas hacia ellos, sectores que se pretende involucrar -no sólo como destinatarios de las propuestas sino también como gestores de iniciativas-, formas de seguimiento y control, tiempos, procesos y resultados esperados, necesidades materiales y formas de resolverlas, etc.

Asimismo, resulta sumamente importante determinar el alcance y la dimensión del proyecto, a fin de acotar los esfuerzos para obtener de ellos el mayor provecho posible.

Creemos que es más valioso avanzar progresivamente, consolidando equipos de trabajo sobre metas alcanzables, que apurar resultados sin bases que los sustenten.

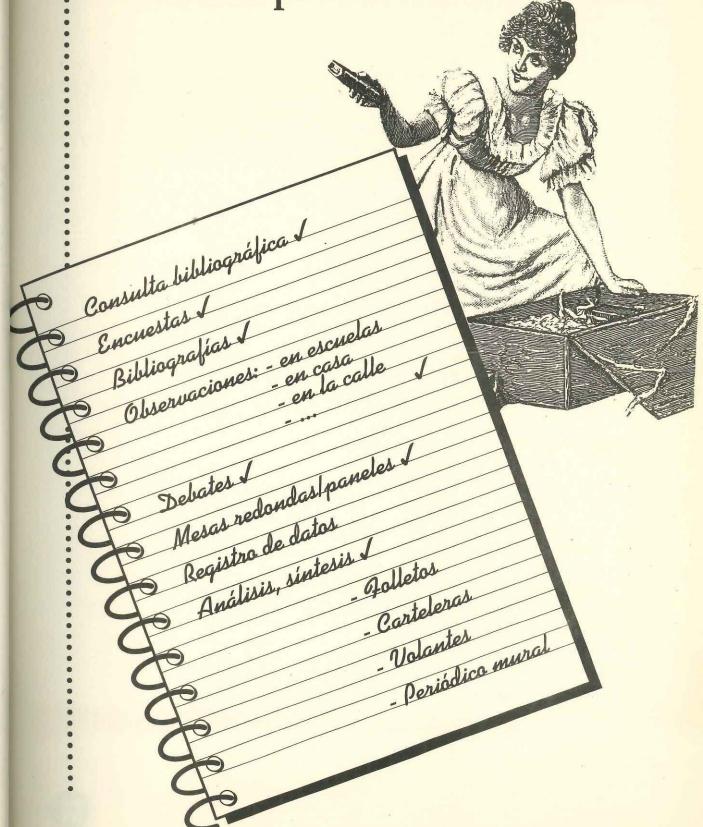
En suma: creemos mejor hacer poco planificado que mucho improvisado, trabajando colectivamente y no de manera aislada, con una visión de mediano plazo que se proyecte más allá de la coyuntura.

En este camino no hay estrategia, recurso o actividad que sea desechable de entrada, ni ámbito extraescolar que no sea un potencial receptor o productor de mensajes. El "impacto múltiple" se define y se opera desde cada plan concreto.

Si nos animamos a dibujar ideas y posibilidades para plasmar los propósitos en propuestas concretas, si las pensamos *un poco solos y un poco con otros*, si nos lanzamos a preguntar, a probar, a dar cabida y a ajustar sobre la marcha, seguramente daremos lugar a interesantes procesos y experiencias.

Avanzando "con la pluma y la palabra contra el país del no me acuerdo", "dando forma y color a las ideas", descubriendo "las buenas ondas" y "poniendo el cuerpo", no sólo haremos una buena Campaña, también enriqueceremos nuestra práctica profesional.

"Con la pluma y la palabra" contra "El país del no me acuerdo"



uando los docentes hacen algo más o algo distinto que transmitir información, y constatar cada tanto que ella ha sido incorporada, se abre una posibilidad para que los/as alumnos/as aprendan a superar el esquema de estudiar para repetir datos.

Afirmar y generalizar esa posibilidad implica construir una escuela que sea promotora del crecimiento auténtico del niño/a a través de la gestión de su conocimiento. La Campaña puede representar un aporte en esa dirección.

Todo lo que indaguemos en torno a la discriminación por razones de género y la igualdad de oportunidades puede enriquecer la experiencia de los alumnos en lo que respecta a los modos de abordar la realidad para conocerla y para actuar en ella con sentido transformador.

No procuramos agregar información para la próxima prueba ni imponer en los/ as niños/as y adolescentes un nuevo discurso alejado de sus reales preocupaciones.

Tampoco deseamos convertirlos en difusores de las metas de una Campaña sin que se reconozcan involucrados *de verdad* en el problema y en la necesidad de superarlo.

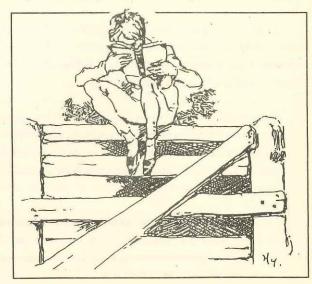
Pretendemos que los/as alumnos/as descubran algo que sucede en su medio social y que los afecta, que formulen buenas preguntas y que arriesguen respuestas, que busquen datos, ejemplos y contraejemplos, que relacionen distintos aspectos del problema, que confronten lo que suponen con lo que efectivamente ocurre, que discutan, que se atrevan a pensar que la realidad puede cambiar, y que utilicen el conocimiento para elaborar y concretar acciones relevantes en su entorno inmediato.

De este modo les permitimos, incluso a los más pequeños, que continúen investigando, lo cual -cuando el ambiente familiar no lo impide- es para ellos una actitud y una actividad natural y espontánea.

El niño y la niña crecen investigando: observan, experimentan, resuelven los problemas que se les presentan y solicitan ayuda cuando la precisan; su manera

de vincularse con el mundo es funcional respecto de sus exigencias y sus necesidades.

En virtud de esa experiencia en gran parte autogestionada, ellos/as llegan a la puerta de la escuela con la riqueza que implica la búsqueda intensa y apasionada que les ha permitido conocer y dominar -de acuerdo a sus posibilidades- el medio en que se desenvuelven.

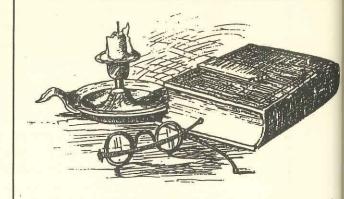


Sin embargo, de manera general, la enseñanza escolar no alienta la investigación: el/la docente aparece como portador/a de la cultura oficial, del saber verdadero y acabado -generalmente insípido y neutro-; eso deja poco lugar para las preguntas acerca de lo que realmente preocupa, para el conocimiento genuino.

Desde una perspectiva crítica y superadora de esta situación, diversos enfoques revalorizan actualmente la actividad autoestructurante de los alumnos

y la necesidad de promover en ellos procesos de construcción y apropiación del conocimiento.

Ahora bien, ocurre que los/as propios/as maestros/as hemos sido formados y 'enseñados' en el respeto unilateral por el saber de otros. Ello genera una relación con el conocimiento basada en la incorporación pasiva y la aceptación sumisa de "verdades", que luego serán métodos aplicados mecánicamente a la tarea y contenidos disciplinares transmitidos de manera impositiva.



En ese contexto, una propuesta innovadora como es la de de investigar en la escuela -al igual que tantas otras-, suele desvirtuarse al punto tal que muchas veces sólo logra incorporar nueva terminología y algunas actividades a las prácticas tradicionales en el aula.

"La investigación existe cuando nos hallamos frente a un problema cuya resolución nos es necesaria y el método de la investigación impone el que se resuelva el problema utilizando los conocimientos anteriores de forma nueva y creativa. El aspecto más apasionante y promocional de la investigación es la posibilidad de que fructifiquen los conocimientos no para limitarse a un juego de preguntas estériles que pongan a prueba la memoria, sino para resolver auténticos problemas, los de cada día" (Francesco Tonucci, 1974).

No hay contenido curricular que no remita a problemas relevantes del entorno, o que no admita algún tipo de relación con aquello que afecta o interesa a los/as alumnos/as.

También una Campaña de sensibilización sobre la igualdad de oportunidades puede suscitar interesantes procesos de indagación y de reflexión en los distintos sectores de la comunidad educativa. De hecho, la experiencia que hemos realizado así lo prueba.

Primer año, apasionado debate sobre los mensajes explícitos y las formas ocultas de la discriminación, experiencias personales puestas sobre la mesa, dificultad para consensuar conclusiones, la discusión empieza a girar sobre lo mismo, "esa será tu opinión, yo pienso otra cosa"; "eso es lo que te pasa a vos, no lo que pasa en general", etc.

Propuesta de la maestra: formar grupos para trabajar sobre dos consignas:

- 1) Identificar los temas que suscitaron mayor debate y controversia.
- 2) Proponer maneras de enriquecer el debate para no limitarlo a la experien cia propia y a los supuestos.

00000000000

Puesta en común y acuerdo respecto a la tarea futura: se profundizará acerca de la mujer (la imagen que se ofrece de ella, la vida cotidiana, etc.).

Cada grupo centrará su mirada en un "emisor de mensajes", institución o situación social : los libros infantiles, la publicidad televisiva y radial, los textos escolares, el club del barrio, la plaza, etc.

Primer paso: elaborar el plan de trabajo (¿qué queremos analizar? ¿cómo hacemos para registrar lo que vamos averiguando? distribución de tareas, plazos, etc).

La maestra orienta y coordina, acerca sus observaciones a los grupos, los alumnos piden sugerencias. La actividad se complejiza, en las discusiones aparecen nuevos temas y problemas; los/as chicos/as manejan más información y cambian de opinión muchas veces.

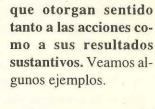
Varios grupos proponen 'interpelar' a los responsables de algunas editoriales y medios de comunicación.

La verdadera cultura mueve a la acción. Debemos ser conscientes de este "riesgo" ya que detener a los alumnos/as en este punto sería más grave que si se les hubiera impedido iniciar la investigación.

Contrariamente, cuando la escuela banaliza la investigación ("jugamos a descubrir...", "entrevistamos a la gente", o "hacemos una monografía sobre..."), la actividad se adecua a la rutina escolar garantizando el arribo a lo que ya se sabe, sin apartarse demasiado de los contenidos y los métodos prescriptos.

En estos casos suele ocurrir que las actividades, además de convertirse en fines en sí mismas, mantienen intacta la relación de exterioridad con el conocimiento y la dependencia respecto a la autoridad del libro o del adulto.

Las propuestas tendientes a fomentar una actitud investigativa facilitan la búsqueda y el hallazgo más que la constatación, y se integran en procesos



Las encuestas realizadas por niños/as y adolescentes durante la Campaña, respondieron a necesidades y momentos diversos: abrir o alimentar los debates dentro de la escuela; poner a los alumnos en contacto

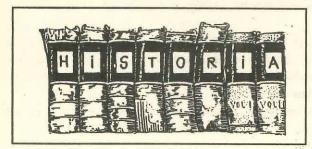
los alumnos en contacto con experiencias y visiones de gente de distintos ámbitos y edades; y difundir los propósitos de la Campaña o, al menos, sacar el tema del aula.

Mediante las encuestas callejeras los/as chicos/as descubrieron que hay gente que tiene opiniones y conductas discriminatorias hacia la mujer, que también hay quienes piensan distinto a lo que 'manda' el modelo, que algunos se sintieron molestos ante ciertas preguntas, que a ellos mismos a veces les daba vergüenza



decir "sexo", que muchas señoras dicen "yo no trabajo, me ocupo de la casa" mientras que otras destacaban "yo trabajo demasiado: soy ama de casa y tengo tres chicos", que poca gente podía mencionar a mujeres notables de nuestra historia, etc.

Las entrevistas más o menos formales en sus propios hogares les permitieron



enterarse que algunas madres trabajaban y estudiaban antes de casarse y que "después dejaron y se quedaron con las ganas", que algún padre está cansado de ser el único que sabe arreglar los cueritos de las canillas, que algún

hermano le dijo a su hermana mujer "¡cortala con eso, si vos en casa hacés lo que querés!", que algún padre hubiera querido ser bailarín pero que nunca se animó a decirlo, que a alguna tía ingeniera muchas veces la descalifican en la empresa donde trabaja, que sus abuelos tenían recuerdos "más duros todavía", etc.

Hubo un trabajo previo: acordar para qué y cómo salir con lápiz y papel o con grabador en mano; y uno posterior: analizar los resultados, vincularlos con la información proveniente de otras fuentes y con los propios supuestos, decidir lo que se puede o se quiere hacer con ellos, etc.

A medida que se acercaba el día de cierre de la Campaña, la preocupación no era "¿qué hacer (inventar) para el acto?" sino cómo capitalizar y comunicar todo lo que había despertado ese proceso protagonizado por los alumnos.

Las carteleras de la escuela se llenaron de datos, de nuevos interrogantes y de propuestas. Así, las actividades y los productos generados en torno a la muestra y la difusión posterior fueron una consecuencia natural de lo realizado previamente.

Uno de los aspectos más notables de esta experiencia es que mediante estas tareas de investigación, pensadas originalmente para sensibilizar, abordamos temas y problemas que aún no están sistematizados en un corpus de conocimientos.

El hecho de documentar lo no documentado implica recorrer nuevos caminos y abrir por primera vez algunas puertas. En este sentido, la tarea se vincula necesariamente con situaciones de enseñanza y de aprendizaje dinámicas y participativas, y su riqueza se sustenta en la originalidad de las preguntas y la diversidad de las respuestas (Bonder, G; Morgade, G., 1993).

En el mismo plano y también con un profundo sentido educativo y social, algunas escuelas han promovido interesantes procesos de indagación acerca de las mujeres notables de la historia local, nacional y mundial.

De esta manera, en momentos en que las ciencias humanas y sociales -y en particular la historia- comienzan a dar cuenta de la sociedad global integrada por varones y mujeres, estudiando e integrando a la "otra" mitad de la humanidad,

la Campaña no sólo sensibilizó a la comunidad educativa frente a la problemática del género sino que promovió su participación activa en la construcción de un saber más representativo de la totalidad de la experiencia humana.

Rastreos bibliográficos, entrevistas a informantes clave, consultas de fuentes documentales, elaboración de biografías, etc. pueden abrir un universo insospechado para muchos: el de las mujeres que hicieron historia y que -pese a ello- son desconocidas o subvaloradas por los textos escolares y la historia oficial.

Estas actividades también permiten descubrir que las mujeres no sólo han aportado -y lo siguen haciendo- aun en las áreas consideradas típicamente "masculinas" sino que pueden, incluso, destacarse en ellas.

Los resultados, entonces, ponen en cuestión el conocimiento no tan acabado, neutral ni objetivo que transmite la escuela, y las fuentes que lo legitiman.

En esta medida, su alcance educativo supera la temática específica de la Campaña para incidir en uno de los pilares de la educación y el progreso científico:

la modalidad o el estilo con que los/as estudiantes se relacionan con el conocimiento.

Indudablemente, las "novedades" enriquecen a todos pero particularmente las niñas, jóvenes y adultas tienen así la posibilidad de contactarse con modelos femeninos socialmente relevantes ... tal vez esto signifique algo a la hora de repensar sus propias elecciones, los obstáculos y las perspectivas de vida.

La producción lograda al respecto en el marco de la Campaña se volcó en paneles informativos que daban a conocer los datos y las caras recuperados del olvido. Se realizaron distribuciones callejeras de folletos, y se bautizaron bibliotecas y aulas con nombres de algunas mujeres cuya historia se pretendía rescatar para "La Historia".

A partir de ello, a los/as alumno/as, los padres, las madres y a los/as propios/as docentes, tal vez ya no les pase desapercibido que en los libros escolares los temas vinculados al saber, al poder y a la esfera pública se ilustren casi siempre con varones notables o con anónimos personajes



masculinos armas o herramientas en mano, músculos en acción, y posición de liderazgo; ni que las imágenes femeninas sean menos abundantes pero igualmente claras en su mensaje, cuando presentan a las mujeres realizando tareas hogareñas, siendo nobles enfermeras, abnegadas maestras, secretarias ordenadas y esposas o madres de los grandes hombres, pero nunca -o muy pocas veces- líderes políticas,



investigadoras o mecánicas.

Asumir el desafío de reinscribir a las mujeres en la historia no le compete exclusivamente a la escuela, pero ella puede asumir un papel relevante en la generación no sólo de actitudes sino también de conocimiento no sexista.

Contra "el país del no me acuerdo" a través de la Campaña rescatamos también una práctica de incuestionable valor educativo: la de expresar las propias opiniones con libertad y confrontarlas en un diálogo franco con los otros.

Además de los intercambios

que suscitaban naturalmente algunas de las actividades propuestas (las encuestas y la indagación histórica, por ejemplo), en muchas escuelas se organizaron especialmente paneles, debates y jornadas de discusión sobre distintos aspectos

vinculados al tema género-educaciónsociedad. En ellos, niños/as, jóvenes, docentes, padres, madres e invitados -juntos o por separado-, pensaron, escucharon y emitieron las opiniones más tradicionales y también las más renovadoras. Veamos algunos ejemplos.

Un salón de escuela, una mesa larga, varios micrófonos, un auditorio numeroso. Tema: "Ser mujer y ser varón; el futuro, el trabajo y la profesión". El panel: una psicóloga especialista en orientación vocacional, un director de escuela técnica, una investigadora de la educación,

una dirigente barrial. Cada una/o aporta su visión, su experiencia y sus propuestas que motivan preguntas e intercambios.

A la salida, mientras los adultos analizan algunos pasajes de las exposiciones realizadas, un grupo de chicos y chicas comenta que -para su sorpresa- la actividad "no sólo no fue un plomo sino que fue interesante"; además, están asombrados "porque es la primera vez que en la escuela se junta tanta gente, tan distinta y discuten sin pelearse".

Algunas provincias han realizado actividades de este tipo con el apoyo y la participación de la Universidad. Esta articulación enriqueció el trabajo y los resultados no sólo por el hecho de haber contado con el aporte de los profesio-



NUESTRAS MUJERES

"En la propia historia de Salta hay muestras de lo que una mujer puede hacer, sino: miren de lo que fueron capaces Benita Campos, Juana Manuela Gorriti, Corina Lona, Carmen Puch de Güemes y otras tantas argentinas que aportaron su esfuerzo y su lucha para la grandeza de la Patria."

(Extraído del guión de una obra de títeres ideada por alumnos y alumnas)

nales involucrados, sino también por haber iniciado o profundizado la relación Escuela-Universidad, superando así la brecha que generalmente las separa.

Conviene tener presente que cuando estas actividades generan aburrimiento y/ o se caracterizan por la exposición autoritaria de conceptos y conclusiones, el auditorio difícilmente considerará lo que está escuchando para enriquecer sus reflexiones o aportará su mirada y su opinión sobre el problema tratado.

Por el contrario, cuando el tema es convocante y la dinámica implementada logra suscitar el interés de los participantes, los debates movilizan la capacidad de comunicar lo que se piensa y se siente, enriquecen las propias visiones a partir de

la consideración de los aportes de los demás, estimulan la participación responsable; en suma, promueven habilidades y actitudes propias de un pensamiento autónomo y de una convivencia democrática.

Una madre que tal vez hasta ayer no se planteaba estas cosas, comenta una experiencia: "Tengo dos hijos: un varón y una nena. La nena empezó a tomar clases de danza y el varón la acompañaba; la llevaba, la esperaba y la traía de vuelta a casa. Un día mi hijo me dijo que de tanto mirar le estaba empezando a gustar eso de la danza, y que él también quería tomar clases. Me asusté y dejé de mandar a la nena. Tuve miedo de que el varón me saliera ... no sé ... rarito".

LAS MADRES EN DEBATE

"Cuando trabajamos y tenemos hijos, si alguno se enferma, somos las mamás las que pedimos licencia o faltamos al trabajo. El papá casi nunca pide licencia por un problema familiar. Yo entiendo que a los patrones y empresarios esto les trae trastornos: el trabajo se atrasa, o tienen que llamar a otra persona y pagar otro sueldo ... ¿No podríamos hacer algo para que no seamos siempre las mujeres las que ponemos en peligro nuestro trabajo? Porque así se crea un círculo vicioso y entonces tenemos cada vez menos posibilidades de trabajar".



(Reflexiones de una madre durante un taller)

Y mientras los adultos problematizaban lo cotidiano y lo "natural", muchos niños/as y adolescentes animaban las aulas con discusiones verdaderamente inusuales:

Séptimo grado, primeras actividades de la Campaña. El grupo no mostró gran interés en la temática. La maestra se reúne con los alumnos y alumnas que sí se habían interesado para pensar juntos cómo armar un debate sobre la igualdad de oportunidades. Resuelven abordar la cuestión a través de lo que ello/as están viviendo en relación a la elección de la escuela media y a sus expectativas hacia el futuro. Elaboran y escriben pequeñas situaciones conflictivas en las cuales mujeres o varones terminan eligiendo modalidades de estudio y ocupaciones no deseadas. Seleccionan fotos e ilustraciones afines. Exponen en el aula esos textos e imágenes, y varias cartulinas



mueshacer, apaces Gorriti, emes y aron su leza de

umnas)

en blanco que invitan a escribir -en cualquier momento- debajo de títulos/consigna del tipo: "¿y a mí qué me importa?", "mi caso es distinto", "nunca lo había pensado", etc. ... Las cartulinas ya no están vacías y las opiniones empiezan a circular fuera de ellas:

(...)

Alumna: - Claro, vos lo decís porque sos varón, por eso no te das cuenta, pero si a mí se me ocurre seguir industrial a mis padres no les va a gustar nada, estoy segura.

Alumna: - Yo no sé si los míos me dirían algo pero a mí ni se me ocurre. Qué se yo ... jes más para varones!.

Alumno: - Y, sí, lo mismo me pasaría a mí si se me ocurre ser azafata ... ¿qué querés?
(Risas)

Alumno: - ¿Por qué pibe?, si hay azafatos también!.

Alumno: - Si, pero sobre todo hay pilotos ...

Alumno: - Claro, porque las mujeres no pueden ser pilotos de avión, está prohibido.

Alumna: - Yo no creo que esté prohibido, voy a averiguar.

Alumno: - Averiguá, vas a ver ...

Alumna: - Y bueno, antes tampoco manejaban coches y ahora es lo más

normal, así que a lo mejor más adelante ...

Alumno: Sí, pero manejan horrible.

Alumno: Mentira, mi mamá maneja mejor que mi papá.

(...)

... De lo propio a lo de otros/as, a lo general; de la comparación pasado-presente a la imaginación del futuro; de la planificación docente a la participación de los jóvenes en la propuesta; de las cartulinas en blanco a la lista de oradores; de lo que nunca se pensó a la necesidad de informarse; de lo que alguna vez se pensó en silencio a la posibilidad de expresarlo ... de la resistencia al interés. Esta experiencia muestra cómo, por caminos diversos, de la mano de la Campaña, la discusión puede visitar las aulas tal vez más que lo acostumbrado.

A través de estos debates no sólo facilitamos el abordaje del tema que nos ocupa y el intercambio de opiniones, también nos permitimos descubrir algunas características de la práctica docente cotidiana a partir del impacto que ellas provocan en los alumnos.

"Cuando asistimos a los talleres para docentes nos sorprendió que se hablara de discriminación en la escuela. Después, las opiniones de las chicas en los debates nos sorprendieron más todavía ... resulta que sí discriminábamos.

CHICOSY CHICAS DEBATIERONY PROPUSIERON

- of "Que se piensen de nuevo los juegos y otras actividades que se hacen en la escuela".
- 🕂 "Que nos enseñen más cosas sobre las mujeres".
- "Que desde ahora las canciones y las dramatizaciones no sean machistas".
- of "Que charlemos más obre todas estas cosas".
- ÷ "Que la escuela y la casa no estén tan separadas".
- of "Que den cursos para los padres y que a veces los chicos podamos participar".

y ocupar más lugar en el patio para sus juegos, que les perdonamos más que a ellas las malas palabras, que no les insistimos tanto con la prolijidad, y que ellos acaparan los experimentos. Lo llamativo -o no tanto- fue que los varones no lo reconocieran. Parece que en ellos los estereotipos están más metidos que en las mujeres. De todas maneras, en los debates no sabíamos a quién escuchar primero; el tema despertó mucha inquietud".

El desarrollo y la estimulación de la capacidad de conocer y de expresarse no sólo facilita aprendizajes sólidos sino también otorga a los niños/as confianza en sí mismos/as.

Una Campaña con y para la comunidad educativa será más eficaz en cuanto a sus metas específicas en la medida en que logremos promover

búsquedas con sentido y discusiones responsables. Ello implica poner a disposición de todos/as -y particularmente de los/as alumno/as- técnicas y lenguajes diversos para que protagonicen experiencias de una verdadera apropiación de la realidad, que les permita objetivarla y reconocerse como parte activa de la misma.

De este modo logrará efectivizar algunos de los cambios que la escuela y la sociedad de este tiempo demandan.

MAS, MEJOR Y DISTINTO

- Renovación de la curricula y los textos escolares.
- Más y mejor orientación vocacional.
- Divulgación de los derechos que asisten a las mujeres.
- Jubilación digna para madres de muchos hijos.
- Ayuda para las madres menores de
- Obras sociales para las madres que no tienen cómo acogerse a ellas.
- Equiparación de los sueldos de varones y mujeres.
- Apoyo a microemprendimientos rurales equitativos.
- Mayor participación femenina en política y en lugares de decisión.
- Más espacios en radios y T.V. para difundir los propósitos y los contenidos del PRIOM.
- Mayor diálogo entre la escuela y el hogar.

(Propuestas de padres, madres y docentes luego de los talleres y las discusiones).



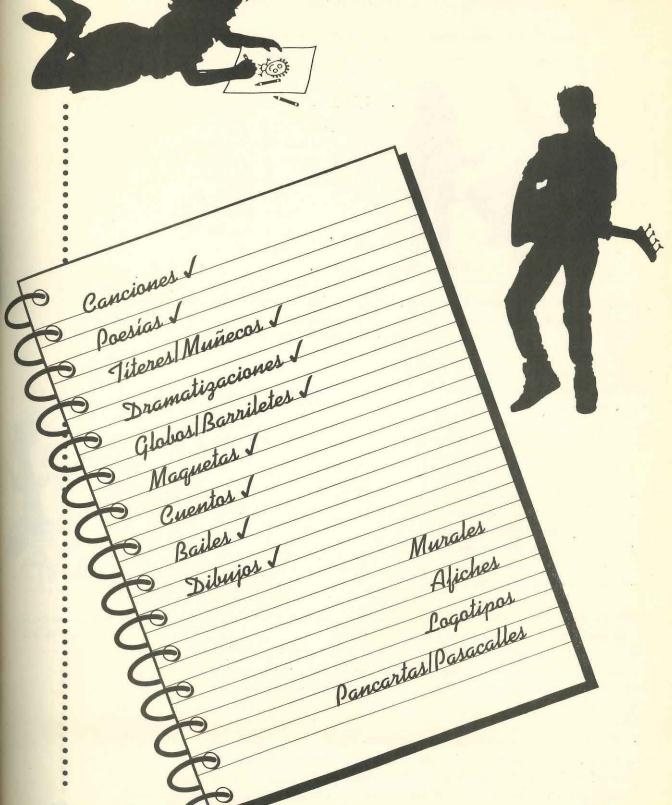
si crecemos en igualdad todos los caminos nos pertenecen

LA COMUNIDAD ESCOLAR EN ACCION.

LA ESCUELA FUERA DE LA ESCUELA.



Dando forma y color a las ideas



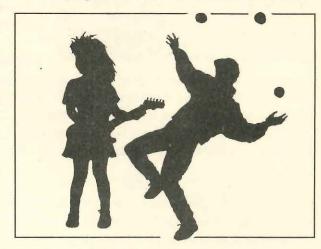
ensar, sentir, operar sobre la realidad y comunicar ideas y sentimientos a través de diversos códigos, son procesos que están presentes en los aprendizajes -los reales y significativos- y en la experiencia cotidiana de niños/as y adolescentes.

La expresión no está reñida con la reflexión. Sin embargo, ésta es una de las clásicas dicotomías que atraviesan la educación formal.

Tradicionalmente la escuela trabaja, por un lado, la información, el conoci-

miento, lo intelectual y, por otro, la creatividad, la imaginación, la exploración, la afectividad.

Hay además una clara jerarquización, aunque en general ella se mantenga implícita: lo primero es "lo importante" mientras que lo segundo es, precisamente, "secundario".



Diversos enfoques al-

ternativos destacan, sin embargo, la real dimensión que tiene lo expresivo para la construcción del conocimiento, el desarrollo de la inteligencia, la capacidad comunicativa y la relación con los objetos y con los otros.



A CORO

Quremos hoy unir nuestra voz después de jugar, después de estudiar.

Quremos formar un mundo mejor, sabemos muy bien que hay mucho que andar.

Quremos lograr unirnos en þaz sin diferenciar ni sexo ni edad. (...)

(Coro de chicos/as. Canción creada durante la campaña y presentada en el acto de cierre).

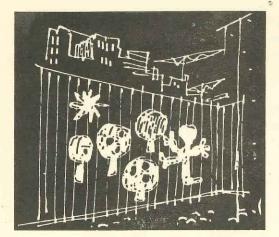
Esta falsa contradicción, y la desvalorización que la acompaña, va en detrimento del desarrollo integral de los/as alumnos/as en la medida en que parcela sus necesidades y desmerece sus posibilidades.

La fragmentación, fuertemente arraigada en las concepciones y las prácticas, obstaculiza los propósitos de integración de áreas y el trabajo interdisciplinario enunciados en casi todos los documentos educativos.

En este contexto suele ocurrir que los intentos de articulación pocas veces logran superar los estereotipos y

terminan desvirtuando tanto los aprendizajes específicos de las distintas materias que se pretende relacionar, como el sentido de la experiencia y del producto "integrador".

Por ejemplo ... Ciencias Naturales: el cuerpo humano, clases teóricas y construcción de un muñeco articulado que será el personaje central de una obra de teatro para una fiesta próxima. Educación Plástica: los alumnos colorean las distintas partes del cuerpo con colores fríos y colores calientes. Música: la



profesora selecciona una danza que bailarán algunos niños con el muñeco ...

Además de situaciones como ésta, en la que el "arte" es un simple recurso, de manera general, en la escuela se suele confinar "la expresión" a determinadas asignaturas y, por lo tanto, a determinadas horas.

Pero, por lo común, ésto no

significa tampoco que en ellas se promueva efectivamente el placer de manipular los materiales, el descubrimiento del propio cuerpo en el espacio, la

posibilidad de jugar con las formas, las palabras, los sonidos y los colores, la capacidad de apreciación estética y de producción propia, etc.

Si bien hoy en día ya no se cuestiona la validez y la necesidad de la enseñanza del arte en la escuela, ocurre que las materias específicamente abocadas a ello se centran mayormente en la transmisión de técnicas y/o en la reproducción de repertorios establecidos.

En plástica -por poner sólo un ejemplo- en el mejor de los casos, lo más habitual es que se les permita a los niños la libre elección de un tema o de un material.

En este contexto, la escuela recoge y refuerza las pautas de nuestra cultura que privilegian, de manera casi excluyente, el conocimiento "acabado" junto a la palabra oral y escrita, desconociendo o subvalorando otros lenguajes y saberes.

Frente a este panorama, es necesario destacar que el valor educativo del arte y de la expresión reside en su potencial articulador de experiencias, y en su capacidad para generar procesos que permiten al individuo relacionarse de maneras diversas y originales consigo mismo y con su medio.

¿Y qué tiene que ver una Campaña por la Igualdad de Oportunidades con todo esto?

PASAN LOS AÑOS

Ella barre, limpia la mesa y ceba mate mientras canta "que sepa coser, que sepa bordar"... si me la habrán cantado de chiquita; él lee el diario. Entra el hijo, agitado y pelota en mano.

El: - ¿Y? ¿Ganaron? Andá a bañarte, ¡mirá cómo estás!.

Entra la hija, modosita y arreglada.

Ella: - ¿Viste viejo?, nuestra nena parece una florcita, no como la de enfrente, siempre tan ... ésta es un ejemplo.

(...)

Pasaron los años y fueron adolescentes.

Ella barre, limpia la mesa y ceba mate; él lee el diario.

Entra el hijo, decidido.

El hijo: - ¿Viejo, me pasás la llave del auto?

El: - Tomá, ... y que se diviertan.

Entra la hija, temerosa.

La hija: - ¡Má!, me invitaron a un baile, ¿puedo ir?

Ella: - No sé, preguntale a tu padre.

La hija: - Papi, ¿me dejás ir al baile del cole?

El: - No sé, ¡preguntále a tu madre!.

El y ella: - Mejor no, vas a volver muy tarde.

(...)

Y fueron jóvenes.

Ella barre, limpia la mesa y ceba mate; él lee el diario.

Entra la hija acompañada.

La hija: - Les presento a mi novio

El: -¿A qué te dedicás?, ¿Tenés padres?, ¿A qué se dedican? (...)

El y ella: - ¿Será buen candidato para la nena?.

Entra el hijo, acompañado.

El hijo: - Pá, ¿me dás la llave del auto?

El: - Tomá, y diviértanse!.

Ella: - Esta me gusta más que la anterior, ¿y a vos?

(Pasajes de una dramatización realizada por alumnos/as)

En función de lo dicho hasta aquí, incluso puede resultar contradictorio incluir y dar relevancia a "lo expresivo" en una Campaña, cuando todo lo

concerniente a ella se centra en propósitos y temas claramente preestablecidos.

Sin embargo, focalizar el interés en un aspecto, tema o problema no invalida la posibilidad de la expresión genuina (del mismo modo que el "tema libre" o el material a elección no la garantizan *per se*).

Con o sin eje temático, lo determinante es el enfoque desde el cual planeamos

e implementamos actividades de este tipo, las consignas que demos para el trabajo, la actitud frente al proceso y los productos, etc.

Durante la Campaña, numerosos/as chicos/as y adolescentes han realizado pinturas murales, obras de teatro sobre la base de textos creados por ellos mismos, dibujos y maquetas, afiches, canciones, etc.

Muchas de esas producciones transmiten originalidad y frescura, contrastando notablemente con la rigidez y la estereotipia que ponen de manifiesto otras.

Detrás de algunos trabajos entrevemos un proceso de búsqueda, un aula transformada en taller, un diálogo creativo entre lo conocido y lo nuevo, un poco de desorden, un patio convertido en escenario,



un/a alumno/a que explora con tranquilidad, un grupo que cuenta lo que quiere acerca de lo que piensa, lo que desea o lo que duda. En suma, una situación placentera y un potencial expresivo en libertad de acción.

Otras producciones, en cambio, nos hacen pensar en un aula silenciosa o con ruidos sin riqueza, en procesos poco novedosos, en la importancia de la "aplicación" y el contenido más que del descubrimiento, en la preocupación por la rima fácil, en chicos preguntando "si está bien", en adolescentes queriendo terminar rápido para salir al patio. En suma, una situación estandarizada y poco creativa en la cual los/as chicos/as ajustan su mensaje a lo que suponen se espera de ellos/as.

Obviamente, no pretendimos alcanzar los objetivos de la educación por el arte exclusivamente mediante esta Campaña. Sin embargo, en todas las áreas de trabajo, y por lo tanto también en lo estético-expresivo, las metas generales se enriquecen cuando son coherentes con un estilo de trabajo acorde con su significado profundo.

· Proponernos superar las desigualdades de género, contribuyendo así al mejoramiento de la calidad educativa, compromete no sólo contenidos específicos, sino también los modos que elegimos para desarrollarlos.

ser.

o la

? (...)

En esta perspectiva, la Campaña puede contribuir a la revalorización de lo expresivo y a la integración de saberes asumiendo ese desafío con propuestas

concretas. Es cuestión de imaginar un poco, de atreverse a probar, y también de aprovechar la experiencia ya hecha ...

Un aula, quinto grado, debates previos, varios subgrupos concentrados en su intento de crear estribillos afines a la Campaña. Bullicio y risas, "jes poco claro!", ideas que surgen y se descartan, "la música no pega fuerte, busquemos otra", voces que se juntan, "jahí va!, jeso sí!", cada grupito practica, "mejor con ritmo brasilero", etc. Puesta en común y elección de los tres que se grabarán para pasar a cada hora por la radio, entonces: determinación de los criterios para seleccionarlos, voto fundamentado.



PASENY VEAN

En algunas provincias, madres y padres, chicos y chicas, invitados y visitas ocasionales se reunieron el día fijado para hacer pancartas y pasacalles. Las consignas surgieron de las conclusiones de los talleres y también fueron sacadas del buzón de sugerencias que durante una semana estuvo en la puerta de la escuela recibiendo el aporte de todos/as. En el patio de la escuela había lo necesario: ganas y tarros de pintura, ideas y

telas, ingenio y sogas, maderas, pinceles, etc. El trabajo y la alegría se transformaron en mensajes; después se armaron grupos para colgar los pasacalles mientras que otros exhibían las pancartas por la zona. Las propuestas quedaron a la vista: "equidad entre varones y mujeres", y el optimismo invadió el lugar: "juntos/as podemos lograrlo".

Segundo año, un tema de rock a todo volumen; chicas y muchachos simplemente bailan como lo hacen siempre; cada tanto, ante una consigna, las mujeres o los varones adecuan su forma de bailar o congelan su movimiento en posiciones que, de acuerdo a lo que piensan o sienten, representan la relación entre los sexos en la sociedad, cada uno/a tiene que adoptar un estilo o una posición complementaria a la de su compañero/a; las parejas se turnan para observar la escena; debate posterior; presentación en el acto de cierre de la Campaña.

Explorar materiales y lenguajes diversos para darle forma y color al mundo que tenemos, armar con los cuerpos una máquina que fabrica varones y mujeres según los modelos que mandan en el mercado, hacer una maqueta de la injusticia o ponerle letra y música a la sociedad del futuro, pueden parecer propuestas alocadas; sin embargo, ellas pueden transformarse en actividades verdaderamente placenteras y creativas, que enriquecen y resignifican el abordaje "intelectual" de los contenidos de la campaña.

Complementariamente, por ejemplo, varones de cualquier edad haciendo



expresión corporal, solos o junto con sus compañeras, respecto a cualquier o a ningún tema específico, encierra un mensaje mucho más claro e innovador que innumerables coros de niños/as entonando canciones-que tal vez

ni siquiera han creado ellos- en las cuales bregan por la igualdad de oportunidades.

No se trata, entonces, de que los/as chicos/as dibujen a mujeres con casco de ingenieras, den vida a títeres para mostrar cómo los personajes masculinos no saben lavar los platos ni los femeninos cambiar la goma del coche, dramaticen las conclusiones "correctas" de un debate que -en realidad- pretendía abrir interrogantes, o inventen una canción antidiscriminatoria.

Las dramatizaciones que muestran a mujeres haciendo todo aquello que los modelos vigentes no le permiten, y que ubican a los varones en los roles típicamente femeninos, no suelen destilar alegría ni picardía, revelan poca elaboración en cuanto a la forma y el contenido, y tampoco parecen generar adhesión en sus "actores". Sin embargo, es probable que los/as propios/as alumnos/as propongan acciones por el estilo; ocurre que la "cultura escolar" ha hecho más por eso que por facilitar la expresión genuina ... A veces, entonces, éste es el comienzo frente al cual nuestra responsabilidad consiste en señalar y ofrecer nuevos rumbos y posibilidades.

También suele suceder que durante la Campaña surjan poesías, maquetas, collages y murales que, con el objeto de revalorizar a la mujer, destacan su abnegación en el hogar, su entrega afectiva hacia los hijos y su capacidad de trabajo incondicional.

Estos mensajes expresan representaciones prototípicas de la mujer en las que la idealización de ciertos atributos (la capacidad afectiva, el sacrificio, el anteponer las necesidades de los otros a las propias, etc.) oculta que estas mismas conductas pueden ser y tener consecuencias en su discriminación social.

En ese sentido, estos trabajos ponen de manifiesto el fuerte arraigo de los

modelos que procuramos revertir, por lo cual conviene considerarlos como un momento'en la elaboración y el abordaje del problema más que como canales para la difusión de un mensaje esclarecedor.

Probablemente, en muchos de esos casos, la discusión en el aula haya alcanzado niveles de problematización y de síntesis transformadora que dichas producciones no revelan.

Es importante, entonces, volver sobre el contenido -durante o después de la campaña-, no para invalidar o corregir la obra sino para considerar los datos que ella ofrece, que tal vez no habían aparecido antes con tanta claridad.

¿Por qué, por ejemplo, si se valora el altruísmo y la afectividad, estos rasgos no se atribuyen también a los varones? ¿Por qué existen tan pocas imágenes que celebran la paternidad

y tantas que idealizan la maternidad?

De manera general, el análisis crítico de las actividades y productos generados por los/as chicos/as no implica desconocer su valor sino, por el contrario, otorgarles importancia y significado en términos de un proceso "a futuro".

0

.

.

0

.

.

0

.

.

res.

iles

arde

ién

ias

er-

de

ol o

is y na-

ras

sta:

/as

Sabemos que estamos sembrando y que los resultados se potenciarán en el mediano y largo plazo.

En cualquier caso y a modo de síntesis, conviene tener claro cuándo nos planteamos centralmente vehiculizar la percepción y la manera personal de representar el mundo, y cuándo procuramos, en cambio, sintetizar creatividad y funcionalidad con vistas a la comunicación de mensajes.

En varias provincias, por ejemplo, una actividad central fue la realización de afiches y logos representativos de la Campaña, allí priorizamos la experiencia de comunicar situaciones de injusticia y la invitación al cambio; no obstante ello, la exploración de diversos lenguajes y materiales puede ocupar también un lugar relevante.

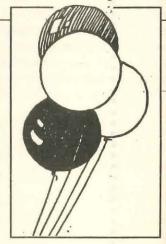
En cualquier caso, las actividades que promovemos difieren de los típicos "números" -canciones, danzas y recitados- preparados para los actos escolares,

o de la habitual práctica de "ilustrar" en el cuaderno, la pared o la cartulina -técnicas plásticas mediante-los contenidos curriculares.

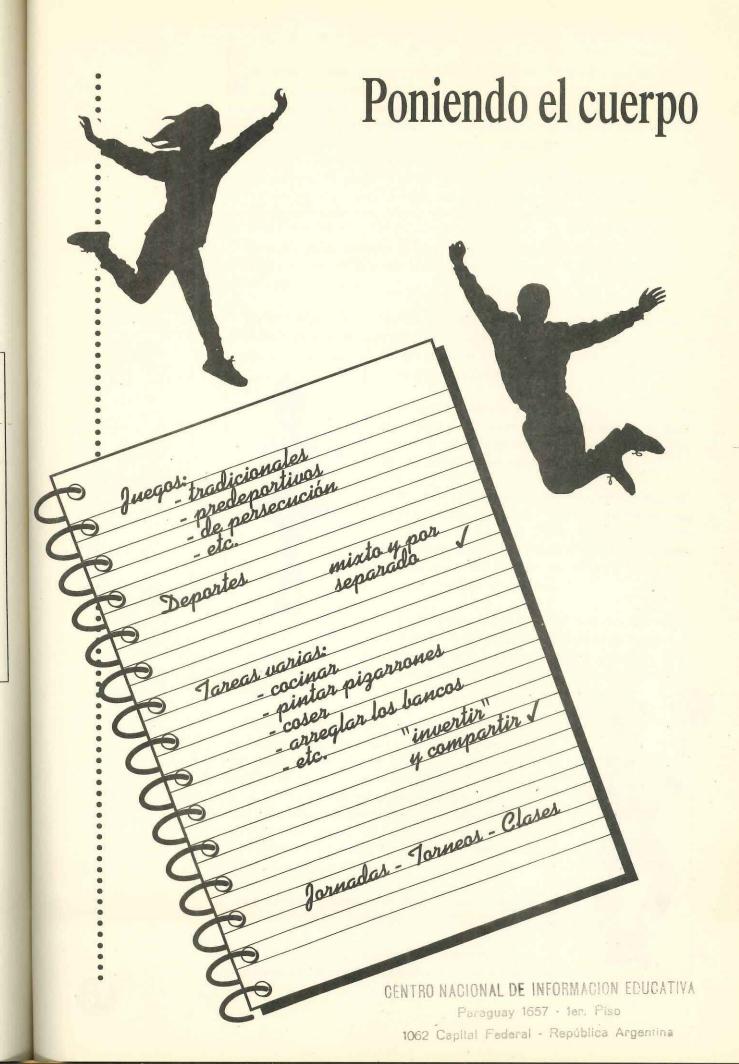
Pretendemos que en el marco de una Campaña que alienta la solidaridad entre varones y mujeres, los alumnos y las alumnas puedan escribir de otra forma, colorear con otra música, bailar nuevas ideas y experimentar, de paso, que crear es siempre una fiesta.

REMONTANDO

En el aula, maestros/as, chicos y chicas escribieron mensajes por la igualdad entre los sexos en cartulinas, papeles y tarjetitas. También construyeron barriletes y juntaron montones de globos ... recortaron, pegaron, inflaron y ataron hasta último momento. El plan era "remontar las ideas" para que otros las conocieran y para pasarla bien. Para eso, para el día de cierre de



la Campaña, la escuela convocó a la comunidad ... y la plaza del pueblo se llenó de gente y de colores. Entre todos/as lograron que las consignas volaran por un rato. Después, los globos (con mensajes adentro) fueron repartidos entre los participantes y los transeúntes distraídos; los barriletes volvieron a la escuela y cada grado recibió uno de regalo. Así, las propuestas salieron a la calle y regresaron a las aulas para transformarse en acciones concretas.



oy en día, y cada vez más, es habitual que las niñas y las adolescentes hagan expresión corporal, jueguen a la pelota o en los aparatos de la plaza, vayan a los gimnasios y clubes e integren equipos deportivos. Sin embargo, su desventaja con respecto a los varones en cuanto a la cantidad, la calidad y los resultados de la actividad física escolar y extraescolar sigue siendo notable.

Actualmente, la mujer, si quiere, puede acceder al deporte con menor riesgo de sanción social que en el pasado. Sin embargo, pareciera ser que -aún hoy- lo deportivo sigue siendo un ámbito "esencialmente" masculino.

De acuerdo a los modelos de género vigentes en nuestra cultura, y tal como lo muestra y lo "vende" la publicidad masiva, la actividad física hace esbelta a la mujer y fuerte al varón.

En consecuencia, la práctica deportiva femenina está más reconocida y aceptada cuando se trata de disciplinas vinculadas a lo artístico y al cuidado del

cuerpo ya que se considera que en ellas la femineidad no está menoscabada.

A las niñas hábiles y movedizas, tanto como a las deportistas de competición, se las suele asociar fácilmente con un sospechoso "perfil aguerrido", sugiriendo una masculinidad incipiente o solapada.

No debe asombrarnos entonces constatar que -salvo excepciones- lo "normal" sea que a cualquier edad y en ámbitos diversos las mujeres tengan menos resistencia, coordinación y habilidad corporal que los varones, un deficiente manejo del espacio, temor y, a menudo, bastante vergüenza.

Por lo común, la tradición verbalista y el sedentarismo propio de las prácticas educativas no reparan en

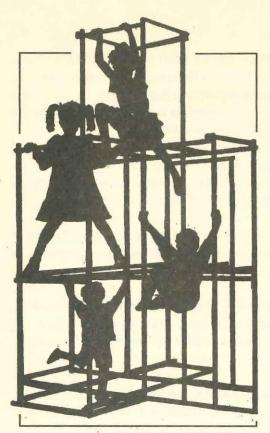
sexos. Por lo tanto, la desvalorización de la actividad física en sí misma y de su importancia en tanto sustento y motor del aprendizaje afecta tanto a las niñas como a los niños.

Dentro de este panorama general, sin embargo, se acepta y se difunde que "las nenas son de por sí más tranquilas mientras que los chicos necesitan descargarse en el recreo", que si bien pegar está mal para todos, "los varones deben aprender a defenderse", que ellos hacen deportes mientras que ellas "juegan", que "la clase de educación física es obligatoria para todos pero que si las chicas prefieren pueden hacer otra cosa", etc. (Kantor, D., 1992).

En esta área también existe una igualdad teórica y una desigualdad en la práctica.

Cada día, en cada escuela, la situación reaparece como rutina o como problema toda vez que los varones





reclaman tiempo, espacio y materiales para jugar sin la "interferencia" de las nenas; cuando los docentes negocian con los varones un poco de clase mixta por un rato de fútbol solos, y cuando las mujeres -a falta de propuestas o por propia elección- aprovechan ese "tiempo libre" para charlar.

Durante la Campaña abordamos este aspecto del problema analizando, descubriendo, cuestionando lo "natural" de este estado de cosas, y también poniendo en acción formas alternativas de participación e interacción.

Por ejemplo, analizando los mensajes que reciben varones y mujeres respecto a la actividad física y el deporte podremos descubrir en la

propia historia y en la cotidianeidad las expectativas, las sanciones y los estímulos diferenciados según el sexo.

También es interesante indagar las reacciones y comentarios que despierta entre docentes, padres o alumnos la posibilidad de que las niñas se trepen a los árboles de la plaza, que las obreras de la fábrica organicen un "picadito" durante la pausa, que las alumnas reclamen más espacio en el patio para moverse a sus anchas en el recreo, o más tiempo y materiales adecuados para practicar deportes.

Podemos poner en evidencia las valoraciones y los prejuicios dramatizando situaciones habituales o inusuales en las clases de Educación Física o en la práctica deportiva, analizando contraejemplos y excepciones a la regla, observando imágenes diversas, etc.

DESTAPE

Sandra es muy buena para los deportes y le encanta jugar a lo que sea. En su casa, lo hace de igual a igual con sus hermanos ... pero jamás sale a la calle a jugar a la pelota. En la escuela se aguanta las ganas de correr en el recreo; sólo a veces se da el gusto en la clase de Educación Física ... pero siempre le



tocan los "juegos de nenas", que no son los que más le gustan. El día en que todos jugaron a todo, sus compañeros/as descubrieron qué bien que tiraba al aro y cómo llevaba la pelota con los pies. Después de eso, algunos chicos la querían para su equipo y otros la cargaban por varonera. Las chicas y la maestra estaban desconcertadas ... Se armaron lindas discusiones y otras nenas también se animaron a probar o a mostrarse ... Sandra empezó a ir a la escuela más contenta.

(Experiencia recogida en una escuela donde se realizaron jornadas deportivas con especial atención a la promoción de las mujeres).

Con los/as docentes podemos investigar cuánto espacio ocupan en el patio y qué tipo de juegos son más frecuentes en ambos sexos.

Además de este tipo de iniciativas, conviene aprovechar o generar ciertas oportunidades para comenzar a revertir en los hechos los estereotipos realizando, por ejemplo, jornadas deportivas que brindan a todas y a todos la posibilidad

de compartir y de respetarse mutuamente; encuentros que motiven particularmente la participación femenina en actividades físicas; actividades recreativas en las cuales mujeres y varones -juntos o por separado- juegan a los juegos "típicos" de ambos sexos, etc.

Durante la Campaña algunas escuelas han llevado a cabo experiencias como éstas que constituyeron, a la vez, disparadores para la discusión acerca de los estereotipos y ensayos concretos de nuevos modelos, más simétricos y cooperativos.

La meta de la igualdad de oportunidades en esta área nos conduce, de manera más general, al problema de la calidad y el significado de la actividad física que la escuela promueve para ambos sexos.

Una campaña como ésta puede ser entonces una interesante oportunidad para revalorizar a la Educación Física en tanto facilitadora de la disponibilidad corporal

DESCUBRIMIENTO

(...)

A: - A mí me tocó arreglar un par de bancos con la mamá de Marina.

B: - ¡Es una ídola! ¿Viste cómo martillaba?

C: - ¿Qué? ¿Y la fuerza que tenía? Además a mí me dijo que entiende de enchufes y todo eso.

A: - Yo no me la imaginaba así, qué se yo ... como siempre aparece tan bien vestida, y viene a buscar a Marina con la bebita en brazos ...

(Dialogo entre los alumnos luego de una jornada de trabajo compartido).

al servicio del propio bienestar, de la necesidad de movimiento, de la capacidad de expresarse, y de la creatividad para relacionarse con los otros y con los objetos en (y con) el espacio.

Las desigualdades y las rigideces actuales pueden comenzar a superarse ideando estrategias que permitan a niños y niñas compartir situaciones de juego que propicien, junto al placer y el esparcimiento, la solidaridad, el esfuerzo individual y colectivo y el respeto por las diferencias.

Educar físicamente en el marco de una educación no sexista implica, por lo tanto, reformular integralmente los modos de abordar "lo corporal" en la escuela.

Pero no sólo en los deportes o en la Educación Física escolar se pone (o se saca) el cuerpo junto a las pautas culturales que lo condicionan. Algo similar ocurre con las tareas habituales de varones y mujeres basadas en las supuestas capacidades e incapacidades que se les atribuyen.

La inteligencia, la picardía y la capacidad de mando, atribuídos fundamentalmente a los varones, van de la mano de la audacia, la habilidad corporal y la fuerza.

La intuición, el afecto, y la prolijidad "propios" de las mujeres se asocian, en cambio, a la delicadeza y a la fragilidad o la inhabilidad física.

Durante la Campaña, ciertas actividades permitieron alterar la rutina e innovar, aunque sea por un día, pro-



moviendo experiencias y miradas diferentes.

Probablemente algunas escuelas desconcertaron a las madres siempre listas (o solicitadas) para la feria del plato, y a los padres siempre presentes (o solicitados) ante problemas de infraestructura y traslados de equipos deportivos: en varias provincias, esta vez los padres cocinaron y cosieron mientras las madres reparaban bancos y pintaban pizarrones; los chicos y las chicas no sólo vieron a sus papás en lugares "cambiados" sino que compartieron la tarea con ellos, alternando también sus roles habituales.

De este modo, la comunidad educativa de numerosas escuelas encontró elementos para cuestionar, quizás por primera vez, la validez y la "naturalidad" de los modelos.

Las risas pusieron de manifiesto lo inusual de la situación.

Respecto de este tipo de iniciativas que recurren a la inversión de roles para promover conciencia y sugerir otras alternativas, vale la pena que formulemos algunas reflexiones.

Por un lado, estas propuestas pueden enfrentarnos crudamente a los efectos de los estereotipos: el dominio de ciertas tareas y la falta de habilidad para otras, por parte de mujeres y varones.

Complementariamente, las alumnas, las maestras y las madres que poseen habilidades consideradas "propias de los varones" (y viceversa), tienen la oportunidad de ejercitarlas en un contexto que -a diferencia de lo que ocurre habitualmente- favorece el reconocimiento y la valoración más que la sospecha o la censura.

Sin embargo enfrentamos aquí el riesgo de simplificar e infantilizar una propuesta muy valiosa cuando la hacemos girar, fundamentalmente, en torno a lo inusual de la escena y a sus posibles implicancias divertidas o ridículas.



La situación es delicada y puede provocar efectos contrarios a los que nos proponemos: inducir a los participantes a constatar, en un entorno divertido, quiénes sirven para algunas cosas, quiénes para otras y quiénes son excepciones a la regla ... sin que las reglas entren en tela de juicio.

De esa manera estaríamos contribuyendo -aún sin desearlo y sin advertirloa reforzar por el contrario los estereotipos.



Destacamos entonces que no se trata solamente de proponer por un día hacer todo distinto o al revés.

Proponemos una intervención más compleja, que sirva para problematizar las determinaciones culturales que limitan a mujeres y varones a desarrollar determinadas tareas y capacidades en detrimento de otras, y para cuestionar la desigual valoración de los roles y las habilidades típicamente "femeninas" y "masculinas".

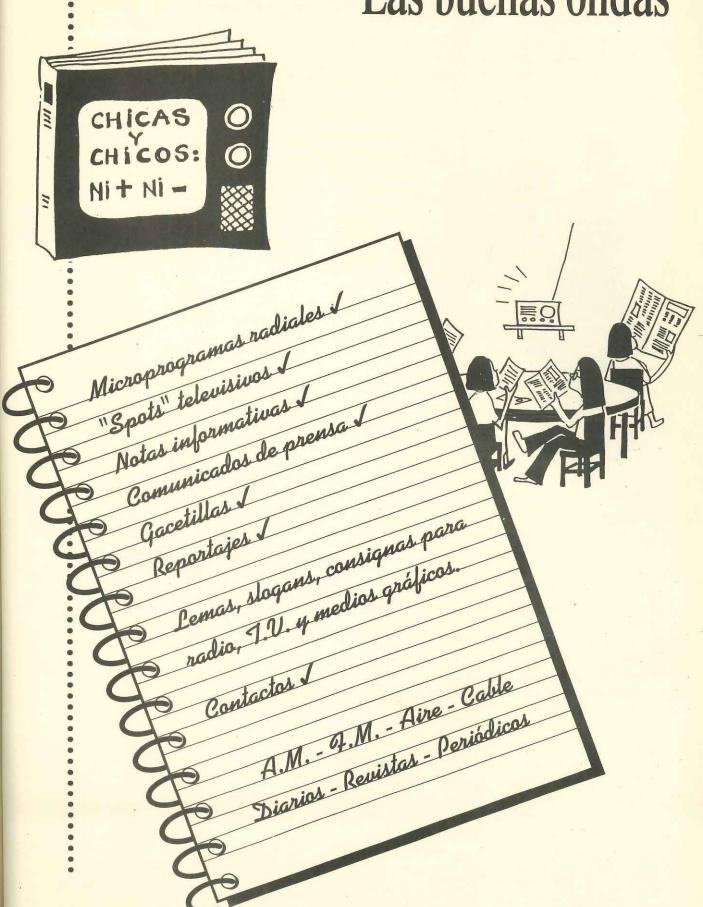
Es importante asimismo señalar que mediante estas actividades no pretendemos invertir los estereotipos fijando nuevos modelos igualmente restrictivos de las posibilidades de desarrollo personal.

Por ello, en estas iniciativas -al igual que en las jornadas deportivas antes comentadas-, el trabajo que realicemos antes, durante y después de la actividad es tan importante como la actividad en sí misma, o quizás más aún.

Es necesario entonces definir claramente los propósitos y los mensajes que deseamos transmitir, y lograr que ellos se articulen coherentemente en la convocatoria, en el manejo de la situación y en la recuperación posterior de la experiencia realizada.

Así, la invitación a padres, madres y alumnos/as a "poner el cuerpo" en actividades que tradicionalmente no se les asigna y/o se les niega en razón de su sexo, podrá dejar huellas que se profundizarán en el tránsito hacia modelos sociales más satisfactorios.

Las buenas ondas



a lo hemos señalado anteriormente: la Campaña sobre la que estamos reflexionando fue concebida para movilizar las aulas y para salir a la calle de la mano de las autoridades, los alumnos, los docentes y los padres.

Para que una actividad de esta naturaleza no quede puertas adentro, para hacer conocer *a los cuatro vientos* nuestros mensajes, los medios de comunicación son un recurso insustituible; ellos nos permiten difundir masivamente nuestras inquietudes y propuestas.

Semejante pretensión puede parecer una utopía o un despropósito porque todo lo que no pertenezca al circuito habitual de contactos y posibilidades de la escuela nos resulta lejano e inalcanzable. Sin embargo, es posible lograrlo.

Contar con unos minutos de radio o de televisión y disponer de algunas líneas o columnas de periódicos para que la comunidad educativa se comunique con "el gran público" significa un avance y, seguramente, una experiencia enriquecedora para todos/as.

Pero la novedad y el éxito no radica sólo en la cantidad y la diversidad de personas que reciben nuestros mensajes sino tam-



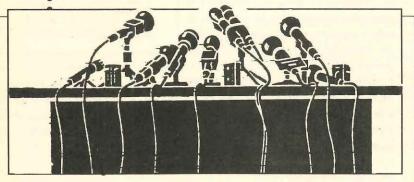
bién en el posible impacto de los mismos sobre los propios medios de comunicación.

En este sentido, los comunicadores sociales y los medios constituyen, por un lado, un recurso para la difusión de nuestras actividades e ideas y, por otro, un sector destinatario de la Campaña ... y un sector sumamente importante por el rol que desempeñan en la dinámica social y cultural.

Actualmente, y cada vez con mayor fuerza, los medios son un elemento omnipresente en la vida cotidiana.

"Al transmitir no sólo información, sino también valores y modelos que definen lo aceptado, lo deseable y lo prohibido socialmente, ellos influyen profundamente en la vida de las personas y los grupos". (Bonder, G.; Zurutuza, C., 1993).

"Para algunas corrientes, ellos reflejan los valores vigentes en cada período histórico, otros sectores más críticos sostienen en cambio que -por acción u

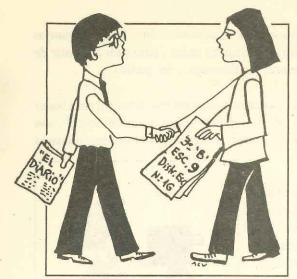


ECOS

"Los jóvenes hemos sentido los ecos desesperados de otras generaciones ...
Hoy exigimos la libertad de ocupar nuestro lugar y de sentirnos parte de una
nueva construcción.

Desnudemos la conciencia. Ayudemos a cambiar".

(Mensaje emitido por radio).



omisión- refuerzan las concepciones dominantes. Los más optimistas consideran a su vez que cumplen un rol estratégico en los procesos de modernización cultural, en la medida en que están reemplazando a las fuentes tradicionales de socialización y transmisión del conocimiento". (Idem anterior).

En cualquier caso, se asume que "los medios definen qué temas y personas son importantes, validan ciertas perspectivas, hechos y experiencias, establecen agendas,

crean figuras de opinión y, recíprocamente, ignoran o devalúan determinados aspectos de la realidad." (idem anterior).

Las recientes investigaciones realizadas en torno a la temática del género en los medios señalan que, si bien éstos han comenzado a incluir una mirada diferente sobre lo masculino y lo femenino, siguen prevaleciendo en ellos los estereotipos tradicionales:

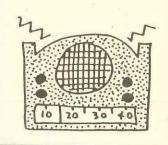
- "La mujer tradicional, eficiente y satisfecha dentro de los límites de su hogar, como ama de casa, esposa y madre; consumidora de los productos materiales y culturales que promocionan los medios".
- La "Cenicienta moderna": una jóven bella, buena, ingenua y despreciada que sufre privaciones económicas y emocionales y que asciende socialmente por la vía del matrimonio".
- "La mujer ambiciosa, cruel, vengativa y sin escrúpulos cuyo blanco

son otras mujeres dulces y complacientes o bien los varones a quienes subordinan o explotan, y que, por el amor a un hombre suelen convertirse en buenas y sometidas".

- "La modernizada", más abierta al mundo exterior, combina roles tradicionales con un desempeño laboral limitado. Suelen ocupar puestos de baja o mediana jerarquía y, ante conflictos entre la vida doméstica y su profesión, pueden llegar a renunciar a esta última".
- "Las mujeres jóvenes de clase media, seductoras, eficientes y ejecutivas, interesadas tanto en el amor como en el trabajo. Convencidas de poder lograr relaciones de mayor equidad con sus compañeros, una vez casadas, se conforman con una colaboración circunstancial".

ATENCION!

"Se está llevando a cabo (...) la Campaña de Sensibilización para la solidaridad y la equidad entre el varón y la mujer (...). El acto inaugural tendrá lugar en su conciencia, a toda hora y en todo lugar, en cada



acto de su vida hogareña, laboral, con sus amigos o simplemente en la calle. Para participar, son requisitos indispensables (...) tener capacidad de entender, razonar, aceptar y respetar las ideas de los demás, (...) tener intenciones de crecer y de madurar en libertad y armonía con los otros. Inútil presentarse sin disposición y ganas de ayudar. Se ruega acercar nuevas ideas y colaborar con sentido de igualdad".

(Mensaje emitido por radio).

"De manera general, los medios no brindan una visión real y diversificada de la mujer, no presentan los obstáculos y conflictos presentes en su vida cotidiana ni incluyen sus necesidades y puntos de vista en todas las cuestiones de interés público. Así, tendencialmente, ellos refuerzan las pautas culturales que restringen el horizonte de expectativas para ambos sexos, con las consecuentes desventajas para la mujer", (idem anterior).

Esta situación es particularmente preocupante dada su capacidad para generar

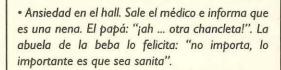
consenso y su eficacia en la transmisión de modelos sociales aparentemente "valiosos" y "legítimos".

Sabemos que el intento de promover, desde el propio ámbito de los medios, nuevas visiones acerca de los roles sociales y la igualdad de oportunidades para ambos géneros puede generar desinterés o rechazo por parte de periodistas, locutores y propietarios.

Sin embargo, la escuela puede tener prensa, y ello ocurre gracias a la persistencia de docentes y autoridades, por la colaboración de funcionarios y dirigentes políticos, y/o por la

voluntad y la adhesión genuina de algunos comunicadores.

CHANCLETA



· Ella recién dio a luz; desde la cama le dice a su compañero "vení, es una nena". El se acerca y dice con ternura: ¡¿"una chancleta?!". Ella contesta: No, una persona, una mujer".

Al final, voz en off: "construir un mañana de igualdad y solidaridad entre mujeres y varones es una meta educativa".

(Corto publicitario emitido por T.V. durante una semana)

Evidentemente sensibilizada respecto a la igualdad de oportunidades para la mujer, y convencida del papel que pueden jugar los medios en una Campaña de este tipo, una comunicadora de un medio provincial expresó "la mujer ama de casa es una trabajadora solitaria, y muchas veces la radio constituye su única compañera, su único contacto con el afuera; y si por medio de esa radio reciben mensajes como los que ustedes elaboraron (en la Campaña), va a sentirse comprendida y motivada para ciertos cambios. Es importante que los futuros comunicadores se den cuenta de que ellos son formadores y no sólo informadores".

En esa dirección, los medios de muchas ciudades y pueblos (incluso radios de frecuencia modulada y canales de cable provinciales) han transmitido todo tipo de información durante la Campaña: desde los motivos que la fundamentan, hasta el anuncio de actividades abiertas a la comunidad organizadas por una escuela,

pasando por ruedas de prensa y reportajes.

Previamente, en el marco de las actividades de sensibilización, numerosos niños/as y adultos/as realizaron una lectura crítica de la imagen de la mujer que transmiten los medios; luego se encaró la elaboración de conclusiones y mensajes y, pensando en la difu-



CENTRO NACIONAL-DE INFORMACION EDUCATIVA

sión masiva, se organizaron concursos de consignas, slogans, etc.

10 CIE

Individualmente o por grupos, los/as alumnos/as pensaron, discutieron, analizaron publicidades para definir el estilo deseado y para sacar ideas, eligieron y cambiaron varias veces sus lemas, hasta que decidieron cuál de ellos presentarían ante el jurado. Luego, otras discusiones, los veredictos y, finalmen-

te, las producciones estuvieron en el aire o en letra de molde.

Las voces y las ideas de la comunidad educativa salieron del despacho, del aula, de la reunión de padres y del cuaderno para ocupar columnas del diario o transformarse en microprogramas de radio y televisión.

Por otra parte, los *slogans*, al igual que los afiches, logotipos, etc. animaron en forma y contenido los actos escolares que representaron la culminación y el cierre de las actividades.

En algunos casos, docentes y alumno/as de la carrera de Comunicación Social hicieron suya la Campaña vehiculizando hacia los medios los mensajes gestados en la escuela, elaborando sus propios programas y comunicados, y sensibilizando a los periodistas en

ejercicio respecto a la temática de la igualdad de oportunidades.

Estas iniciativas permiten que los diversos sectores de la comunidad educativa se vinculen con los medios desde el lugar de quien elabora el mensaje; el receptor se transforma en emisor.

De esta manera la Campaña puede contribuir a revalorizar la utilización y el análisis de los medios, es decir, experiencias y temáticas generalmente devaluadas o poco consideradas en la educación formal.

Un trabajo de esta naturaleza nos coloca frente a preguntas con escasa presencia en la escuela: ¿qué queremos comunicar? ¿hacia quiénes nos dirigimos? ¿cuál es la mejor manera

de hacerlo? ¿cómo impactar y dejar mensajes claros? ¿de qué modo nos acercamos a los medios?, etc.

Las respuestas, seguramente, aparecerán en el camino.

De todos modos, conviene tener presente que la comunicación masiva



LA ABUELA, LOS MEDIOS Y LA POLITICA

"Hace muchos años yo me interesé por la política; me metí en un partido y casi llego a concejal. Eso no pudo ser, entre otras cosas, porque me faltaban bastantes conocimientos ... si casi ni había salido de mi casa. (...) A las jóvenes de hoy no les debería pasar lo mismo; ahora ustedes pueden ir abriendo los ojos incluso desde su casa, a través de los diarios, la radio y la televisión. Allí aparecen los problemas, los vecinos, los políticos, eso, sobre todo los políticos. Les podemos ver la cara, darnos cuenta por cómo hablan, cómo se mueven, cómo contestan, de si son sinceros o si están 'haciendo teatro'. No le tengan miedo a la política. Usen los medios para crecer ... les aseguro que es posible".

(Testimonios de una abuela, colaboradora de la campaña en la escuela de su nieta).

demanda un tratamiento especial de la información: redactar una gacetilla o un comunicado, preparar una nota, elaborar un guión para un corto televisivo o producir un micro radial requiere prestar particular atención a algunas cuestiones.

En este sentido, destacamos que puede ser una valiosa experiencia educativa para niños/as y adultos/as procurar articular y potenciar forma y conte-

nido, imaginar escenas que perduren, detectar contradicciones indeseadas, sintetizar ideas, utilizar o crear símbolos, manejar la redundancia, prever reacciones posibles, considerar el universo del receptor y su diversidad (sector social, sexo, edad), etc.



NOVIOS

 Un aviso de empleo. Una 'cola' para buscar trabajo. Una joven entre la gente. Aparece el empleador y 'aclara' que "el puesto de chofer es sólo para varones".

Ella se va triste y se encuentra con su novio. El la consuela:

"bueno, no te preocupes, cuando nos casemos no vas a tener que trabajar. No te olvides que la mujer es para estar en su casa".

Una joven se encuentra con su novio después del trabajo. Ella está cansada.
 El le dice: "¡dale, fuerza!, que si trabajamos los dos nos vamos a poder casar más rápido"

Al final, voz en off: "Construir un mañana de igualdad y solidaridad entre mujeres y varones es una meta educativa".

(Corto publicitario emitido por T.V. durante una semana)

Ya sea para elaborar un slogan o una nota informativa, es importante evitar la solemnidad, el ideologismo y/o el didactismo que frecuentemente caracteriza los mensajes sobre cuestiones sociales, procurando dar información sin aburrir, impactando a través de elementos y recursos atractivos e inusuales.

Algunas provincias han realizado al respecto experiencias verdaderamente innovadoras y exitosas. Veamos algunos ejemplos.

En una provincia se ha emitido por televisión una serie de *spots* publicitarios poniendo de manifiesto diversas formas de discriminación hacia la mujer en situaciones tales como la búsqueda de empleo, la elección profesional, los juegos infantiles, etc. Luego, los mismos personajes y los mismos ejes temáticos se presenta-

ban en el contexto de nuevas modalidades de interacción social, más justas e igualitarias. Iniciativas de este tipo permiten que un público amplio y heterogéneo descubra el problema en la cotidianeidad, se contacte con mensajes alternativos y se plantee virtualmente la posibilidad o la necesidad de reformular su visión y sus comportamientos.

Destacamos también la interesante experiencia de un programa radial centrado en la promoción de la igualdad de oportunidades para mujeres y varones el cual, nacido al calor de la Campaña, continúa emitiendo un año después. Se trata de una hora semanal en la cual las noticias y los problemas conviven con los testimonios y las propuestas transformadoras.

En esa dirección, en el aula, o en el despacho, entre los/as docentes o con la comunidad, conviene recopilar datos y noticias actualizados, armar carpetas con recortes de prensa, tener a disposición citas pertinentes, procurar contactos estrechos con los medios, ejercitar la elaboración de comunicados y mensajes, etc.

Este tipo de propuestas, además de servir a los fines de una Campaña, permite trabajar aspectos conceptuales apelando a la creatividad y poniendo a disposición de todos/as ciertas habilidades y técnicas comunicacionales que pueden resultar de utilidad tanto para la tarea escolar como para otros ámbitos y contextos.

En síntesis, la presencia de la Campaña en los medios permite difundir de manera amplia las metas de igualdad de oportunidades y de revalorización de la mujer. Al mismo tiempo, los interpela y los involucra en la revisión de los mensajes que emiten hacia la sociedad. Por otra parte, entrar en ellos enriquece a la escuela y a sus actores ... tres buenas razones para continuar desarrollando un trabajo en esta área.

Aunque a veces no resulte tan sencillo, hemos comprobado que es posible dar con las "buenas ondas" ... y también contribuir a construirlas de a poco.

SOMETIDA

- Y Ud. ¿De qué manera puede ayudar a **USTE d**? que las cosas cambien?

 Y bueno, primero, reconociendo que soy una sometida. Vengo acá para ver qué puedo hacer, para sacar fuerzas, para revertir un poco esto.

- ¿Por qué dice que es una sometida?

- Y, si ... porque desgraciadamente tengo un marido que es el macho de la casa. El fue educado así, vio eso de su padre y lo vuelca en sus hijos. Yo me doy cuenta que ellos son un reflejo de todo eso. Por eso hago el esfuerzo de venir a estas cosas ... me hacen bien, es muy lindo.

(Reportaje a una participante en un acto de cierre de la Campaña).



VARONERA

 Una adolescente le dice a sus padres que quiere estudiar en una escuela técnica.

El padre: - Cómo "una escuela técnica"? Por favor ... eso es de varones!

La madre: - Bachillerato, eso tenés que seguir. ¿Qué mejor para una mujer que ser maestra?.

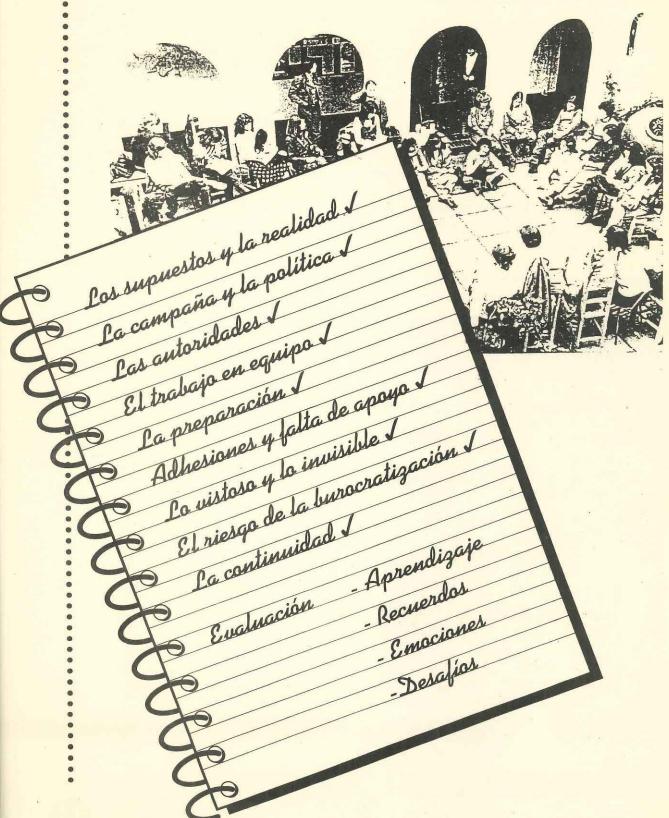
• Una adolescente estudia y dibuja sobre el

tablero, su papá le acerca una taza de té y le sonrie con ternura.

Al final, voz en off: "construir un mañana de igualdad y solidaridad entre mujeres y varones es una meta educativa".

(Corto publicitario emitido por T.V. durante una semana)

Algo termina y algo empieza



Reconstruir y analizar lo que hicimos; volver sobre lo que planeamos y suponíamos, sobre las dudas del comienzo; reflexionar acerca de los logros, las dificultades, lo previsible y las sorpresas; descubrir la coherencia y las contradicciones; formular conclusiones, nuevos interrogantes y propuestas; en suma: evaluar ...

Todas las instancias involucradas tienen mucho para analizar y sugerir.

Una propuesta como esta: novedosa, movilizante, ruidosa, y que pretende reaparecer cada día y cada año por la escuela, demanda una revisión que 'mire' hacia atrás y hacia adelante.

Algunas provincias rescataron especialmente su éxito en la calle; otras destacan su presencia en los medios de comunicación; muchas recuerdan con particular satisfacción el trabajo en el aula, el vínculo con la comunidad, o la polémica que suscitó el ciclo de mesas redondas-debate. También las dificultades son a veces similares y otras muy diversas.

En cualquier caso, sistematizar el proceso realizado con sentido crítico y prospectivo nos permite aprender de la propia experiencia y fortalecer futuros proyectos.

Por eso al evaluar privilegiamos la reflexión profunda, la opinión comprometida y la elaboración colectiva, procurando superar la mera descripción de actividades y resultados.

"No podemos pasar por alto lo que una Campaña como ésta significa en nuestro medio ... la propuesta sacudió a las escuelas de su monotonía de temas y recursos, permitió redescubrir cosas conocidas y abandonadas y, sobre todo, largarse a probar, a crear. El tema nuevo motorizó la búsqueda y la creatividad. Nosotras nos sorprendíamos a cada paso, nunca imaginamos respuestas como las que hubo".

Recuperar los supuestos con los cuales iniciamos la tarea y analizarlos a la luz de lo hecho, nos reubica frente al problema que abordamos y frente a la propia realidad escolar y comunitaria.

"Tenemos que aprender a no prejuzgar. Uno cree que en



0

0

0

el interior de la provincia es más difícil encarar un trabajo de este tipo ... porque son más tradicionales, porque están más preocupados por sus cosas cotidianas ... Una misma cree que estos problemas sensibilizan más a la gente de los grandes centros modernos y culturales que a la de los pueblos o ciudades chicas".

El intercambio y el análisis posterior sirvieron, entre otras tantas cosas, para poner de manifiesto y desmentir prejuicios; la Campaña modificó la propia visión respecto a los intereses y los problemas que pueden llegar a movilizar a ciertos grupos o sectores.

Así, contrariamente a lo que muchos/as suponíamos, la posibilidad de sensibilizar respecto a la igualdad de oportunidades entre los sexos no disminuye -sino tal vez todo lo contrario- en regiones 'alejadas', en sectores de clase social baja y/o entre las edades más jóvenes.

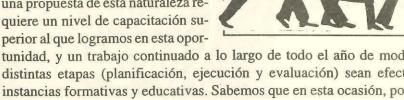
"Recuerdo con emoción todo lo que esta propuesta generó en una escuela rural de 40 alumnos y dos docentes ... nunca antes los chicos/as habían creado poesías o pintado las pocas paredes que existen allí. Esa semana de actividades a propósito de la Igualdad de Oportunidades marcó profundamente a esa escuela y esa comunidad".

Cuando pasaron los reportajes, los deportes mixtos, las barrileteadas y los actos ofciales, las imágenes gratificantes se amontonan junto a las críticas, las demandas, las autocríticas y las recomendaciones.

"Deberíamos destinar más tiempo al trabajo previo entre nosotras y con la comunidad, es mucho lo que aparece sobre la marcha ... y hay que tener elementos para poder procesarlo todo".

"Es importante que los responsables estén formados en el tema de género y sean conscientes de lo que implica".

... Entre todos/as verificamos que una propuesta de esta naturaleza re-



diversos, no hemos alcanzado ese ideal; fundamentalmente a causa del poco tiempo disponible para la preparación -en relación a la complejidad de la temática y a la envergadura de los propósitos-, y de la inercia de las rutinas escolares, que a veces no facilitan la puesta en práctica de acciones innovadoras de este tipo.

tunidad, y un trabajo continuado a lo largo de todo el año de modo que las distintas etapas (planificación, ejecución y evaluación) sean efectivamente instancias formativas y educativas. Sabemos que en esta ocasión, por motivos

PETA Y COLABORA CON LA Y PODRAS COMPARTIR TU D CON ELLA

Como hemos visto a lo largo de este relato, lo sustantivo y lo operativo van

necesariamente juntos; por ello es importante también analizar los aciertos y los errores en relación a la modalidad de funcionamiento de los equipos y a las características de nuestra intervención sobre la realidad.

Dinamizar e innovar la práctica escolar demanda descubrir las posibilidades, las limitaciones, y la necesidad de reformular los propios estilos de trabajo.

"Tenemos que aprender a trabajar en equipo, pensar juntos, colaborar, coordinar acciones y proyectos ... No estamos muy acostumbrados a todo eso pero lo hemos hecho. Ahora hay que ver cómo lo mantenemos y lo mejoramos".

También con el objetivo de *sumar* y articular aportes, una preocupación y un propósito reaparecen entre los/as responsables de la Campaña: la dificultad de generar adhesión en determinados niveles de la conducción política o educativa y, en virtud de ello, la necesidad de lograr que en el futuro se involucren instancias menos comprometidas hasta ahora. Veamos al respecto los siguientes testimonios:

"Nosotras logramos convocar, fundamentalmente, a los niveles de decisión de mayor jerarquía, luego à los/as docentes y alumno/as y, a través de ellos, a la comunidad. Pero faltó compromiso y participación de los niveles intermedios; ahora estamos revisando cómo motivarlos, cómo involucrarlos ...

"Nosotros encontramos dificultades en el nivel de los docentes ... no nos asombró demasiado dados los problemas y el desgaste y, sobre todo, siendo que esta propuesta baja desde el Ministerio. Hubo que trabajar mucho para contrarrestar esas resistencias iniciales, para que las maestras, finalmente, dijeran "estoy dispuesta a dar parte de mi tiempo" ... porque en algún sentido la Campaña viene a complicarles la tarea, es un esfuerzo extra, algo que podrían no hacer ..."

"En mi provincia, en los altos niveles de decisión, en los medios, etc., todo lo que tenga que ver con la mujer está considerado "de segunda". Sólo se toma el tema cuando no se tiene otra cosa entre manos, cuando hay que llenar espacios o por compromiso. Tuvimos muchos problemas para afianzar la Campaña desde arriba".

En cualquier caso, sea cual fuere el nivel más resistente, quedó planteado el desafío de promover y ampliar la adhesión genuina en torno a un proyecto colectivo: "Creo que la próxima vez tenemos que trabajar especialmente hacia ellos, para poder avanzar con ellos".

De cara al futuro, nos surge reflexionar sobre las situaciones que pueden presentarse cuando intentemos motivar y/o incorporar a la tarea a nuevos sectores y actores.

La convivencia entre los grupos "avanzados" y los que *empiezan de cero* puede generar conflictos en torno al poder de decisión y al sentimiento de propiedad de la inicitiva, en función de la experiencia ya realizada y los logros obtenidos. Es decir: prerrogativas versus *derecho de piso*.

Enfrentar y superar esta virtual problemática depende de nuestra capacidad para prever e implementar estrategias que consideren las necesidades y las

0

0

0

0

.

0000

0

0

0

0

0 0

0

0

posibilidades de unos y otros y las armonicen de acuerdo a los requerimientos de la tarea. Si lo que pretendemos es potenciar el esfuerzo colectivo, el rescate y la valoración del camino recorrido no debe invalidar los nuevos aportes y miradas. De otro modo, sólo lograremos sumar gente para quedar atrapados/as en una dinámica de privilegios y exclusiones.

Otro problema que hemos enfrentado -y que puede reiterarse en el futuro- es el cambio de autoridades educativas en distintos niveles y áreas durante distintas etapas del proyecto. Esta situación demanda volver sobre los pasos dados: ya sea por la necesidad de persuadir de nuevo, de ratificar acuerdos previos y/o de informar sobre las acciones realizadas o en curso.

Indudablemente, todo ello obstaculiza el desarrollo del trabajo y puede generar sensaciones de estancamiento ... pero sabemos que involucrar a las autoridades es condición sine qua non para que esta propuesta adquiera la dimensión que deseamos otorgarle.

A la hora de evaluar, también hay lugar para expresar los temores. Ellos hablan de dificultades halladas y de soluciones que se encontraron sobre la marcha ... o que no llegaron a tiempo.

"Vimos que cuando una propuesta de este tipo se implementa en un contexto de campaña política corre ciertos peligros ... Tenemos que ser muy cuidadosas con ésto; si no, los esfuerzos y los logros se nos escapan hacia otros ámbitos y objetivos".

Involucrar a políticos/as en la campaña arroja indudablemente numerosos beneficios: nos permite llegar a recursos y ámbitos difíciles de acceder de otro modo; instalar o alimentar el debate allí dónde se gestan las decisiones; conocer y dar a conocer los enfoques y propuestas de los diversos partidos respecto al tema; instarlos a emitir opinión, etc.

Además, tal como lo hemos comprobado, ellos son uno de los actores decisivos en este proyecto. En este sentido, vale la pena destacar la adhesión y la colaboración que políticos y funcionarios brindaron en algunas provincias: las resoluciones favorables, la presencia en determinados eventos (actos, debates, etc.) y el apoyo material y simbólico ofrecido, otorgaron mayor relevancia y trascendencia pública a esta iniciativa.

Por lo tanto, el temor de que la campaña pueda ser cooptada por líneas político-partidarias no debe conducirnos a eliminar esta dimensión sino, en todo caso, a prever estrategias que impidan que se desvirtúe su sentido y se desdibujen sus metas.

"Tenemos que tener claridad nosotras para no confundir a la gente; una cosa es la colaboración o la participación de los/as políticos/as... pero tenemos que estar alertas frente a la manera en que ellos utilizan ciertos espacios generados por la Campaña".

Pero no es éste el único peligro que puede presentarse; algunos de los equipos organizadores percibieron otro riesgo en el propio ámbito escolar: que la meta de la Igualdad de Oportunidades sea fagocitada por el sistema.

Por eso, la propuesta de que el 23 de octubre se incorpore al calendario escolar como "Día de la Igualdad de Oportunidades para la Mujer en el Area Educativa" generaba a la vez entusiasmo y desconfianza ... La institucionalización de la fecha aparece como un logro, un reconocimiento y, a la vez, como el camino más corto hacia la pérdida de sentido de las mismas.

En efecto, el sistema -en virtud de su estructura, de la inercia de sus prácticas tradicionales y de su dinámica de funcionamiento- puede formalizar en el sentido burocrático estas actividades y todo lo que ocurra en torno a ella.

Circulares, instructivos, sugerencias de las autoridades, calendario, etc. pueden vincularse fácilmente a carteleras, clases especiales, recordatorios ... en suma:

efemérides que pasan sin pena ni gloria, aunque con actos, discursos y canciones alusivas.

Este temor nos compromete a lograr que un proyecto de este tipo sea una ocasión para interpelar al sistema apuntalando entre todos -funcionarios, técnicos, docentes, alumnos, comunidad- la escuela que necesitamos, y no la que tenemos.

"Hay que lograr que no se transforme en un contenido de rutina, que el problema no deje de ser percibido como tal para pasar a ser un tema más, una fecha que no genere emociones, ni polémica, ni cosas nuevas ...".

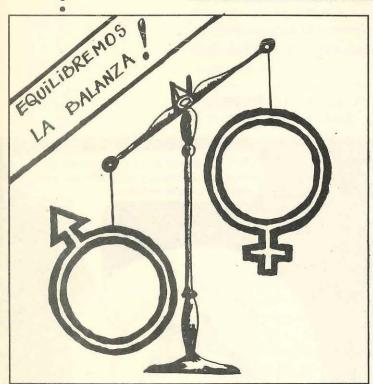
... En definitiva, en gran medida, depende de todos/as nosotros/as que "la fecha" no implique parálisis sino estímulo y un espacio legitimado para seguir construyendo nuevas prácticas escolares y sociales.

Con estas premisas es probable no sólo que logremos "salvar" a la Campaña del peligro de la burocratización sino también que encontremos por el camino invitaciones a seguir avanzando y más adhesiones de las que suponemos.

"Empezamos a producir los spots publicitarios del Programa con gente que no estaba muy motivada. Pero a medida que avanzábamos se iban involucrando más y más, iban haciendo suya la temática, las preocupaciones y las metas de la campaña. Parecía mentira, los amigos y los parientes fueron actores; los técnicos de la T.V., los colaboradores, todos, nos ayudaron a elaborar la forma y el contenido de los cortos".

En este caso y en general, durante la experiencia se generó y se sustentó en una suerte de mística que realimentaba la energía y la creatividad. Redescubrimos la alegría y los colores comúnmente opacados por la rutina escolar. Renovamos nuestras posibilidades de trabajar hacia y con la comunidad.

... ¿Cómo hacer, de ahora en más, para afianzar los logros y darle continuidad al proceso iniciado?



"Vamos a ver cómo seguimos de ahora en adelante, porque también dijimos y seguimos pensando que ésto no debería ser un cosa accidental y coyuntural. El tema es muy gordo como para largarlo y dejarlo ahí, una iniciativa como ésta necesita y merece continuidad."

Las clases siguen; las madres y los padres continúan en contacto con la escuela; la comunidad está allí, como siempre; los/as docentes tendrán nuevas jornadas de reflexión ... El desafío es incorporar efectivamente a todos estos ámbitos las metodologías, actitudes y contenidos que elaboramos e implementamos; seguir ensayando, descubriendo, probando, y capitalizar el recorrido ya hecho para enriquecer la tarea cotidiana.

"La Campaña nos sirvió y nos está sirviendo muchísimo. Conocemos más de cerca a las familias, hemos tocado temas y problemas que nunca nadie había puesto sobre la mesa. Esto es bueno para la escuela y para la sociedad. Ojalá podamos aprovecharlo de ahora en adelante".

Es necesario destacar que, de acuerdo a nuestra concepción, la búsqueda de la igualdad de oportunidades para varones y mujeres requiere articular la

coyuntura con el largo plazo. Es tan importante generar iniciativas vistosas, de trascendencia pública y de impacto político, como sostener y canalizar la preocupación permanente por incorporar esta perspectiva en las transformaciones estructurales de la educación.

En este sentido, las estrategias de sensibilización y difusión hacia la comunidad sólo adquieren sentido pleno si se acompañan de propósitos y acciones que promuevan cambios persistentes en la práctica escolar. Nos referimos a innovaciones curriculares, implementación de programas de formación y capacitación docente, etc.

Indudablemente es menos visible -y tal vez menos atractivo- el trabajo que implica la capacitación docente y la reforma curricular, en comparación con un acto masivo o una remontada de barriletes. Sin embargo, el colorido, el bullicio y los mensajes de estas actividades no lograrán por sí solos penetrar y mantenerse en la escuela y, menos aún, cambiarla.



Es por ello que nuestro enfoque se basa en un trabajo articulado y paralelo en múltiples escenarios, promoviendo campañas de gran alcance y, al mismo tiempo, acciones tal vez más acotadas y silenciosas pero con profundo sentido transformador.

Es evidente que actividades y proyectos como los que impulsamos requieren

una gestión intersectorial. Así, la meta de la igualdad de oportunidades puede abrir las puertas de la escuela y contribuir a crear o a fortalecer redes sociales para operar colectivamente sobre problemas que reclaman respuestas y soluciones.

"Hemos visto la discriminación, la descubrimos dentro y fuera de la escuela. Trabajamos con toda la energía que teníamos. Comprendimos que la Campaña no es cosa de unas semanas o de un día ... la igualdad de oportunidades es para todos y para siempre".

Ochenta chicos y chicas viajan 200 Km para asistir al acto de cierre de la Campaña; la posibilidad de ganar el concurso de logotipos hace que el camino parezca más corto. Padres, madres y alumnos/as remontan barriletes por la igualdad de oportunidades. Un gobernador provincial mira una cartelera hecha por séptimo grado: textos y fotos bajo el título "Madres Solteras". Investigadores, amas de casa y políticos comparten un panel y debaten con el público. En la calle, alumnos y alumnas reparten folletos contando quiénes son las mujeres destacadas y desconocidas del lugar. Globos y pasacalles agitan consignas en el aire. Las paredes quedaron marcadas por la Campaña, ahora el pueblo tiene un mural hecho por sus chicos/as. La gente pasa y mira. Una señora contesta desconfiada una pregunta, otra aprovecha para descargar su bronca y felicita. Un chico piensa qué distinto que los educan a él y a su hermana. Un maestro busca datos sobre las mujeres en la época colonial. Una madre pide que sigan esas charlas, que "estaban buenas". ... Un grupo de docentes sabe que algo termina y algo comienza.

Nos proponemos ahora proyectar y afirmar esta experiencia en las aulas y volver a "salir a la calle" priorizando aquellos aspectos del problema que hoy son centrales en el debate social. Procuramos enraizar más aún la Campaña a nivel local y nacional mostrando nuevamente que la Igualdad de Oportunidades para la Mujer no es una reivindicación sectorial sino un componente primordial de todo proceso de cambio educativo y social.

Por ello, si estamos planteando democratizar la sociedad, avanzar tecnológicamente, y gestar una cultura más solidaria y respetuosa de la diversidad, nuestra tarea es recordar siempre que en esos procesos participa una humanidad integrada por mujeres y varones que merecen y necesitan poder participar, decidir, y proyectar en igualdad de condiciones.

Bibliografía

INSTITUTO NACIONAL DE LA ADMINISTRACION PUBLICA PROGRAMA ESTADO Y MUJER.

Informe final de la investigación. Mimeo.

"Acceso de la Mujer a la Educación Física y el Deporte".

KANTOR, Debora.

Buenos Aires, 1992.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION - INSTRAW de Naciones
Unidas - C.E.M. (Centro de Estudios de la Mujer).

"Mujer y Comunicación. Hacia un nuevo perfil de la mujer
y su protagonismo".

BONDER, Gloria; ZURUTUZA, Cristina.
Buenos Aires, 1993.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION - PRIOM.

"Voces y Miradas de Mujeres en las Ciencias Sociales del Nivel Primario".

BONDER, Gloria; MORGADE Graciela.

Buenos Aires, 1993.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION - PRIOM.

"La igualdad de Oportunidades para Mujeres y Varones:

una meta educativa".

BONDER, Gloria.

Buenos Aires, 1992.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION - PRIOM.

Manual para la capacitación de docentes no sexistas.

BONDER, Gloria; MORGADE, Graciela.

Buenos Aires, 1993.

RED DE MUJERES DE CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina). Ouito, 1991. Impreso en los Talleres Gráficos del Ministerio de Cultura y Educación Directorio 1801 — Buenos Aires República Argentina

CENTRO NACIONAL DE INFORMACION EDUCATIVA Paraguay 1657 - 1er. Piso

1062 Capital Federal - República Argentina